



**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Estudios Superiores Iztacala**

**La concepción del amor romántico en universitarios de una  
facultad multidisciplinaria de la UNAM**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A (N)**

**Gerardo Fierro Cruz  
Sabrina Michelle Ramírez Pérez**

Director: **Dr. Angel Corchado Vargas**  
Dictaminadores: **Mtra. Aglae Vaquera Méndez**  
**Mtra. Angélica Enedina Montiel Rosales**



Facultad de Estudios Superiores  
**IZTACALA**

**Los Reyes Iztacala, Tlalnepantla, Edo de México, 2021**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

### *A mis padres y hermanos*

Muchas gracias mamá por ser esa mujer tan ejemplar, tan dedicada y tan amorosa, gracias por jamás dejarme a la deriva, sin ti esto no habría sido posible, siempre necesitaré tus palabras, tus abrazos y tu amor. Muchas gracias papá por confiar en mí, por darme ese impulso en cada decisión y por infundir en mí el valor para confrontar esta vida. Muchas gracias Lalo por llenarme de seguridad, por ser mi compañero y por siempre creer en mí. Y muchas gracias Vane, mi princesa, por tu apoyo incondicional y por enseñarme que siempre hay algo nuevo que aprender. Gracias infinitas, ustedes son lo más bello que me ha podido pasar y a ustedes les dedico todos mis triunfos ¡Los amo!

### *A mi mejor amiga*

Por la fortuna de coincidir en esta maravillosa etapa, muchas gracias Michelle por todo el apoyo que me has brindado a lo largo de estos años, tu familia y tú se han convertido en personas muy importantes para mí. Tu apoyo ha sido fundamental para comenzar y concluir este proceso, sin duda alguna eres la mejor amiga que la vida me pudo brindar ¡Te amo hermanita!

### *A mis amigos*

Por qué lo divertido del camino es perderse con los amigos, muchas gracias Edy y Ale por acompañarme, por motivarme y por extenderme sus manos siempre que los necesito, su amistad ha sido elemental para mí. También gracias a la familia de ambos por abrirme las puertas de su casa, es un placer que por nada cambiaría, en especial muchas gracias señora Paty por confortarme con palabras sabias cuando más lo he necesitado, le debo demasiado ¡Mil gracias!

Muchas gracias Jonathan, Euni y señora Alejandra por brindarme nuevas oportunidades para desenvolverme de manera profesional, porque desde años atrás siempre me han ofrecido su apoyo y su confianza, verdaderamente son muy especiales para mí ¡Los quiero!

### *A mi asesor*

Muchas gracias Dr. Angel Corchado por su tiempo, su atención y por compartir conmigo su valioso conocimiento desde el primer momento en que nos conocimos. Ha sido un verdadero privilegio coincidir con usted, se ha ganado mi completa admiración, el mundo necesita más personas como usted. Gracias por existir ¡Un millón de gracias angelito!

Muchísimas gracias a Dios por bendecirme con una hermosa familia que jamás me ha dejado solo, por brindarme excelentes amigos con los cuales sé que siempre podré contar y por cruzarme con personas tan profesionales en esta maravillosa institución como lo es la UNAM, no puedo pedir algo más ¡Simplemente gracias!

*¡Este trabajo es un sueño hecho realidad, es símbolo de años de esfuerzo y testimonio de que cuando se quiere, se puede!*

**Gerardo Fierro Cruz**

Todo el amor y esfuerzo recibido se ve reflejado en este nuevo logro, gracias a cada uno por ayudarme a convertirme en la persona que soy y respetar las decisiones que he tomado, pues aunque se tornó larga y complicada la espera nunca dudaron ni bajamos la guardia.

A mi ángel, mi mamá, por ser mi fortaleza en cada momento, siempre has creído y defendido quien soy, gracias por tus palabras de aliento y las veces que secaste mis lágrimas pues nunca dudaste y sabias que llegaríamos hasta aquí sin importar el tiempo que nos llevara, tu amor es tan grande que incluso en los momentos más difíciles tus esfuerzos han sido impresionantes, por eso esto es para ti.

A mi padre, quien a su manera, pero ha forjado mi carácter enseñándome a defender mis ideas, eres un ejemplo de trabajo y de ser profesional, me enorgullece ser tu hija, gracias por apoyarme en mis estudios y encaminarme a ser profesionalista.

A Dios, por bendecirme cada momento y brindarme a mi amada familia quienes son un ejemplo de unión, me han apoyado siempre brindándome invaluable alegría y enseñanzas que me servirán para toda la vida, cada uno de ustedes es pieza clave en mi vida.

A mi compañero de vida, quien siempre ha visto en mí capacidades de las que incluso a veces yo misma dudo, tu apoyo y amor ha sido fundamental en todo momento, somos un equipo y seguiremos creciendo juntos.

A mi mejor amigo, quien llegó a mi vida justo en esta etapa para hacerla extraordinaria, nos convertimos en hermanos de corazón y agradezco a la vida por ponernos en este camino y haber formado la confianza para estar juntos en esto tan importante para ambos, sin tu ayuda y alegría esto no hubiera sido posible.

Y a mí asesor, por guiarme durante la realización de este proyecto que no fue fácil, por exigir y corregir cuantas veces fue necesario, gracias por el todo el tiempo y conocimiento compartido.

*Esta tesis es uno de mis grandes sueños que hoy se hace realidad ¡Lo logramos!*

**Sabrina Michelle Ramírez Pérez.**

# Índice

Resumen	1
Introducción	2
1. El desarrollo de las relaciones interpersonales	5
1.1 La familia: el núcleo de las relaciones y el aprendizaje	7
1.2 Los amigos: conocimiento y crecimiento mutuo	10
1.3 Elección y relación de pareja	14
2. Implicaciones personales y sociales en la elección de pareja	19
2.1 La cultura: cultivo de socialización	23
2.2 Las emociones: reacciones de la vida diaria	25
2.3 La capacidad de amar: el juego de la atracción	27
3. El amor: la evolución de su concepto y su práctica	31
3.1 Concepción del amor romántico a través del tiempo	34
3.2 Una perspectiva filosófica y psicológica	37
3.3 El amor romántico	40
3.4 El romance en la búsqueda	45
Análisis y discusión de resultados	47
Conclusión	57
Referencias	59
Anexos	68

## RESUMEN

En esta investigación se presenta una indagación acerca del constructo polisémico de amor romántico, tomando en cuenta principalmente su subjetividad. Por medio de una metodología cualitativa se utilizó como herramienta un cuestionario con preguntas abiertas, el cual se aplicó a 12 estudiantes universitarios pertenecientes a diferentes carreras dentro de un centro multidisciplinario (Facultad de Estudios Superiores Iztacala), teniendo como objetivo el comprender sus significados de amor, con la finalidad de conocer las implicaciones que tiene en sus relaciones interpersonales, sobre todo en las de pareja. Los resultados permiten concluir que a pesar de las similitudes y las diferencias encontradas, existe un influjo considerable de la familia y de relaciones de pareja anteriores con respecto a su interés para relacionarse nuevamente con una pareja sentimental.

Palabras clave: Amor, Interdisciplina, Subjetividad, Significados, Pareja

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación se encauza en analizar desde una perspectiva psicológica uno de los fenómenos sociales más importantes, el amor, y más específicamente el amor romántico, teniendo como objetivo conocer el significado que tiene para algunos jóvenes universitarios pertenecientes de una Facultad multidisciplinaria, examinando detalladamente cómo es que han ido conformando dicho constructo y sus implicaciones interpersonales.

A lo largo del tiempo se han identificado los factores por los cuales se unen las persona, pues aunque se dice que lo que las une es el amor, las distintas aproximaciones que han surgido en torno a este tema, han generado una amplitud de características de atracción interpersonal. En la sociedad mexicana, la importancia del amor es fundamental, ya que este forma parte de cualquiera que sea el proceso sociocultural del que se trate: enamoramiento, matrimonio y/o familia (Ojeda, Torres y Moreira, 2010).

La palabra amor evoca una multiplicidad de sentidos y es materia de discursos entusiastas de toda índole: poéticos, literarios, religiosos, morales, cotidianos, entre otros. Se habla del amor como el quid de la salvación religiosa o de la exaltación poética, la única salida en un mundo despiadado o el fundamento de las relaciones humanas (Rodríguez, 2012). Sin embargo, del amor también se puede hablar con mayor sobriedad, de manera desapasionada, asumiendo que más allá de su mistificación discursiva es una emoción como cualquier otra que puede ser estudiada desde las ciencias sociales.

El amor es un objeto de reflexión e investigación que en general ha sido analizado sobre todo desde la psicología, tiene una importancia directa y crucial en la vida de los seres humanos, por ello la importancia de esta investigación es debido a que el amor, específicamente en la relación de pareja juega un papel importante para el desarrollo de la persona, pues forma parte de sus relaciones interpersonales y al mismo tiempo estas infieren en la decisión de compartir su

vida con otra persona, ya que salen a relucir aspectos que te han ido formando como individuo, tales como la educación y valores proporcionados por la familia, así como las vivencias y aprendizajes obtenidos por los amigos y claro por las relaciones anteriores. Todo lo anterior juega en la decisión de comenzar y sobre todo mantenerse en un compromiso, de noviazgo en este caso.

En el primer capítulo se muestran los vínculos presentes en las relaciones humanas que van influyendo en el desarrollo al estar con otros, lo cual inicia desde la conducta con el primer cuidador principal, ya que es ahí donde se forman implícitamente las reglas para relacionarse, así como la interacción para negociar las necesidades. En los apartados que forman el capítulo se analiza la importancia de la familia siendo uno de los sistemas que forman a la persona, así como también los amigos y la elección de una pareja que lleva a la conformación de vínculos de pareja desde una perspectiva psicosocial.

En el segundo capítulo se aprecia el papel de la sociedad al dar pie a la nueva institución, el matrimonio, al igual que los factores socioculturales para elegir al candidato, pues se exponen las características en las que suelen fijarse para querer formar un compromiso con alguien, así como las expectativas que se tienen al comenzar una relación. Dentro de los apartados se encuentran las hipótesis del amor, las emociones como procesos psicológicos y la capacidad de amar que poseemos.

Finalmente en el tercer capítulo se explica cómo es que el concepto de amor ha sido visto como un sentimiento y de qué manera ha trascendido a través del tiempo teniendo un impacto considerable en la vida de las personas, por ello dentro de los apartados se recurre a la filosofía, para dar a conocer los mitos que lo conforman, principalmente el del amor romántico, así como su definición desde la psicología y las diferentes formas de amar, siendo el romance el componente más relevante.

Los resultados se sitúan dentro de un cuarto apartado, el cual está conformado por dos tablas que contienen las respuestas de los participantes, dichas



respuestas que se obtuvieron por medio del instrumento aplicado, además también dentro de este cuarto apartado se puede encontrar la argumentación teórica que sustenta el análisis y la discusión de dichos resultados.

Dentro de las conclusiones se encuentra la importancia de promover desde un enfoque psicológico la consciencia de conocer y analizar los constructos con los que las personas van creciendo y algunas propuestas para el futuro seguimiento de esta u otras investigaciones relacionadas con el estudio interdisciplinario y de las emociones.

## **1. EL DESARROLLO DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES**

En el desarrollo de este primer capítulo, se dará a conocer la importancia y la trascendencia que tienen las relaciones interpersonales en el desenvolvimiento personal. Además, como es que la familia, siendo el primer círculo donde el ser humano se desarrolla, permea habilidades y destrezas que le permiten socializar dentro de otros círculos sociales como los amigos, para así construir un perfil lleno de características sobre el tipo de persona que nos interesa para conformar una relación de pareja.

A lo largo de la vida van desarrollándose tanto la personalidad como los procesos cognitivos y psíquicos del ser humano. En este desarrollo juegan un papel muy importante las relaciones sociales (inglés, 2009). La naturaleza de nuestros primeros vínculos tiende a influir significativamente en la vida posterior, no sólo en las relaciones humanas futuras, sino que también en el desarrollo de otros sistemas conductuales, como el juego y la exploración. La investigación en el tema del vínculo demuestra que hay marcadas continuidades en la manera como se relacionan los niños, y este continuo podría mantenerse por la cualidad estable de la relación padres-hijo (Fonagy, 1993; citado en Repetur y Quezada, 2005).

Los teóricos del desarrollo plantean que los patrones de regulación funcionales o distorsionados asociados con la regulación emocional temprana, sirven como prototipos para los estilos individuales posteriores de regulación emocional (Carlson, 1998; citado en Lecannelier, Ascanio, Flores y Hoffmann, 2011). Esto significa que la forma en que un infante organiza su conducta hacia su madre o su cuidador principal afecta la manera en que organiza su comportamiento hacia los otros y hacia su ambiente (Repetur y Quezada, 2005).

Por relaciones humanas se entiende el conjunto de principios que gobiernan las relaciones entre los individuos; también se les llama “conjunto de reglas de oro”, las cuales son multidimensionales y se pueden analizar como un producto de la estructura económica y de los hábitos y tradiciones de la sociedad (Soria, 2004). De igual manera las relaciones humanas implican gestionar emociones positivas y negativas, esto significa enfrentarse a sucesos desagradables y también a sucesos emocionantes.

Una relación humana implica también negociar las formas de vida e interacción en su conjunto para acomodar las necesidades propias y las de la pareja (Wiemann, 2011). Las relaciones interpersonales, como elemento de las relaciones humanas, tienen muchas finalidades, desde las más triviales y pasajeras hasta las más profundas y duraderas. Pero es el amor, quien es considerado como fin último para que los seres humanos quieran vivir, comunicarse y trabajar juntos.

Desde el amor es posible la intimidad: un compartir intenso de lo más personal y propio de cada uno. "Esta necesidad de ternura parece ser originalmente humana en su manifestación. Obviamente relacionada con las necesidades sexuales, la intimidad tiene, no obstante, un significado propio que incluye la unión física, pero que puede expresarse y experimentarse sólo en el campo psicológico. Su polo opuesto es la soledad verdadera; el mero hecho de estar en presencia de otros es insuficiente. Ésta es una necesidad de tener intimidad real que afirme la existencia de la persona" (Jourard, 1992, p.83; citado en Méndez, 2005).

Las actividades que realiza el ser humano para satisfacer las necesidades psicológicas de autonomía, competencia y vinculación son aquellas calificadas como intrínsecamente motivantes y placenteras, justamente porque son las que promueven un funcionamiento óptimo, así como estados de bienestar y salud emocional. Al mismo tiempo, la mayoría de las situaciones en las que realizamos actividades de esta naturaleza requieren la presencia de “los otros” en los

diferentes contextos sociales que, sobre la base de su conducta, facilitan o inhiben la satisfacción de dichas necesidades (Gámez y Hernández, 2005).

### **1.1 La familia: el núcleo de las relaciones y el aprendizaje**

El amor forma parte de una emoción que emerge en los niños al poco de su nacimiento, junto a otras emociones básicas para la supervivencia que le predisponen para una determinada actuación. Emociones que van adquiriendo complejidad a lo largo del desarrollo infantil mediante el aprendizaje social en la relación con las personas significativas en el entorno del niño (Nussbaum 2005, citado en Pascual 2016).

Todos nacemos como un ser individual, pero al pasar el tiempo nos convertimos en seres sociales y vamos adquiriendo nuestras propias ideas, valores y expectativas, las cuales van estructurando características propias y van definiendo las formas de relacionarnos, por ello, resulta relevante nombrar a la familia como la principal formadora en pautas de comportamiento (Marín, Quintero y Rivera, 2019). Dávalos, (2007), define a la familia como “un sistema vivo de tipo abierto” en el sentido de que está integrada, como un ente individual, a la sociedad y de alguna manera reproduce dentro de sí los patrones sociales imperantes. Sin embargo, tiene características internas que le hacen única como: la capacidad de reconocer y resolver problemas emocionales, la intensidad y calidad de comunicación, la graduación de expresión afectiva, el nivel de autonomía entre sus miembros y la presencia o ausencia de problemas.

Es el espacio donde los niños pasan de la dependencia infantil a la independencia y vida adulta. Para facilitar esto, la familia crea el ámbito de contención, ayudándolo a aprender a cuidarse, tener confianza en sí mismo, ser capaz de tomar decisiones y de aceptar o rechazar influencias ajenas (Estremero y Gacia 2003).

La familia es un grupo no estático; cambia en la medida que transcurre el tiempo. Sin embargo, todas tienen un ciclo vital, que es el proceso continuo de evolución y desarrollo que atraviesa la familia desde la unión de la pareja para una vida en común, hasta la muerte de ambos miembros de la misma (Montalvo, Espinoza y Pérez, 2013).

Por otro lado, se habla del desarrollo del ser humano, porque en él se enmarca una serie de sistemas relacionados unos con otros en distintos escenarios de interacción con el ambiente. Esta cuestión se aplica en el aspecto familiar, considerando que la familia es quien define y configura en mayor medida el desarrollo de la persona desde su concepción dado que el entorno es algo que trasciende la situación inmediata y afecta directamente a la persona en desarrollo, esto da lugar al “modelo ecológico” que se concibe como una disposición seriada de estructuras concéntricas inclusivas, en la que cada una de las estructuras se encuentra inmersa en la siguiente. Estas ideas no son análogas al modelo de familia como categoría sistemática en la biología, ni tampoco al concepto de población en la ciencia ecológica (Bronfenbrenner, 1987).

Para el estudio de las relaciones familiares desde el campo de la Psicología, el modelo ecológico aporta unas bases importantes que nos permiten ver distintas maneras con las que una persona se relaciona con el entorno, tomando en cuenta que el microsistema (Fig.1) es concebido como el conjunto de interrelaciones que se producen dentro del entorno inmediato, y la familia es el microsistema más importante porque configura la vida de una persona durante muchos años (Espinal, Gimeno y González, 2004).

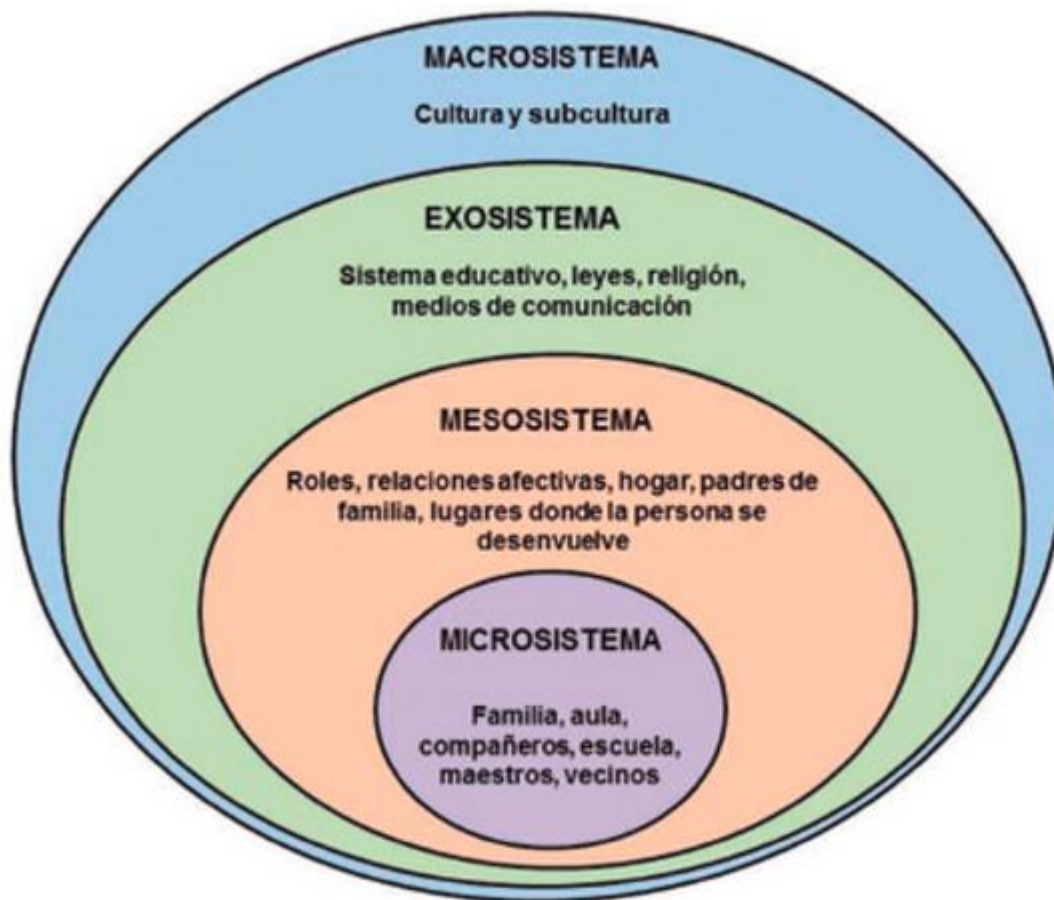


Figura 1. Cronosistema de Bronfenbrenn.

Torrigo, Santín, Andres, Menéndez y López (2002).

Históricamente, la familia ha sido la institución sustentadora del desarrollo del individuo, tanto desde el punto de vista material como psicológico. En el seno de la familia, preferentemente, o al menos en primer término, tienen lugar los procesos de reproducción social, la familia ha sido una unidad de producción y consumo y, aunque sus funciones han ido experimentando transformaciones, básicamente su papel no ha cambiado, lo que ha cambiado han sido los modelos de familia, así como los procesos de formación de la misma (Delgado, 1993).

Lo que da origen a la familia es la pareja de procreación, a partir de ella se organiza todo el sistema familiar, por eso se alude al hecho de que su papel es decisivo, siendo el subsistema que aporta más recursos que se comparten con sus miembros (Espinal, et. al. 2004). Durante la adolescencia, la familia sigue

siendo uno de los contextos de desarrollo más importantes para los adolescentes y, como tal, ejerce una notable influencia en la adopción de actitudes y en la toma de decisiones por parte de chicos y chicas, máxime cuando en la actualidad es mucho más abierta la comunicación familiar en relación a ciertos temas, como los sexuales, seriamente censurados en el pasado. Hoy en día, son muchos los padres que educan y asesoran a sus hijos en temas como las relaciones sexuales, métodos anticonceptivos, etcétera (García y Silva, 2005).

Por otra parte, a lo largo de la adolescencia suelen aparecer cambios en las relaciones familiares, los adolescentes pasan más tiempo fuera de casa y disminuye el número de interacciones positivas con los padres, apareciendo conflictos relacionados con aspectos de la vida cotidiana; de esta forma, las relaciones con los compañeros van ganando importancia, intensidad y estabilidad, y el grupo de iguales se convierte en el contexto de socialización más influyente (inglés, 2009).

Pero sin lugar a dudas uno de los cambios más relevantes que acontecen durante la adolescencia tiene que ver con el tipo de relaciones que se establecen con los iguales, efectivamente la importancia de los amigos durante la adolescencia en cuanto fuente de actividades compartidas de influencia recíproca y de apoyo mutuo se ve ampliamente incrementada (Martín, Álvarez y Hernández, 2001).

## **1.2 Los amigos: conocimiento y crecimiento mutuo**

Los amigos nos acompañan en nuestro transcurso vital, pero sí en una etapa adquieren una mayor trascendencia es en la adolescencia. Tanto chicos como chicas adolescentes comparten con sus amistades cada vez más tiempo y más actividades, así como sus sentimientos, dudas o inquietudes, convirtiéndose en una fuente importante de apoyo (García-Madruga y del Val 2010, citados en Martínez 2013). Esta transformación de las funciones de los amigos viene acompañada de cambios en la propia estructura y dinámica de las relaciones. Así, las relaciones de amistad en la adolescencia, en comparación con la niñez,

son más estables, más activas, están menos supervisadas y controladas por los adultos y se caracterizan por una mayor intimidad y empatía. También, se implican en más actividades, lo que les permite construir un espacio de ocio propio, ajeno al ámbito familiar.

Se considera a la amistad como una relación que se construye a lo largo del tiempo y que puede llegar a ser perdurable; se basa en aspectos como la confianza, la comunicación, la intimidad, el afecto y el conocimiento mutuo, donde se comparten constantemente sueños y esperanzas, y se planifican y realizan distintas actividades de mutuo interés (Giró 2011, citado en López y Rodríguez-Cárdenas 2014). A través de los grupos de amigos, los adolescentes buscan construir y reconstruir su identidad, un sentido de pertenencia, la posibilidad de compartir estilos de vida y la presencia de empatía emocional (Azpiazu 2010, citado en López, et. al., 2014).

En la etapa de la adolescencia la amistad juega un rol fundamental porque son estas relaciones las que contribuyen a una formación de identidad. Las amistades que se conforman mayormente en esta etapa se da por las relaciones de afinidad, gustos en común, metas parecidas, personalidades similares, etc., esto da paso a que las relaciones se desarrollen de una manera más íntima, lo que contribuye al adolescente a confiar en su par para poder resolver y acompañar en este proceso nuevo para ellos (Salazar, 2019).

Los beneficios derivados de disponer de amigos son abundantes. Las relaciones con iguales constituyen una experiencia muy gratificante para los jóvenes, siendo un factor relevante para su socialización (Rice, 1997, citado en Martínez, inglés, Piqueras y Ramos, 2010). En general, tener amigos es un buen indicador de buenas habilidades interpersonales y un signo de un buen ajuste psicológico posterior (inglés, Delgado, García-Fernández y Díaz-Herrero, 1998, citado en Martínez, et. al. 2010).

Admitiendo el papel crucial que los amigos desempeñan en nuestra vida, Aristóteles ofrece una descripción detallada de lo que distingue unas amistades



de otras, con la mira de determinar qué amistades son las mejores. Según lo concibe, cada amistad se clasifica en una de estas tres categorías:

- Amistades de placer.
- Amistades de utilidad.
- Las amistades más elevadas, unidas por elementos como la virtud o un sentido compartido del bien.

Mientras que las amistades de placer se forman mediante el disfrute mutuo de alguna actividad, las amistades de utilidad se materializan cuando dos personas se benefician mutuamente. Por tal motivo es que las de placer y utilidad son pasajeras, es decir, que se forman fácilmente pero también se disuelven con bastante facilidad; y de este modo, la mayoría de nuestras amistades equivalen a un largo desfile con constantes entradas y salidas. Las exigencias de la vida adulta hacen que los amigos de placer sean más frecuentes entre los jóvenes y las amistades de utilidad vayan aumentando a medida que cumplimos años (Martínez, 1999).

Aristóteles retoma que la amistad, o *philia*, es un tipo de amor y como tal, no debe tratarse a la ligera ni se obtiene fácilmente. Los verdaderos amigos se consideran entrañables mutuamente, un requisito totalmente ausente en las amistades más superficiales y efímeras de utilidad y placer (Condella, 2012).

La amistad en la adolescencia se percibe como un sistema de relaciones afectivas bidireccionales y estables, fundamentadas en la confianza, la intimidad, la comunicación, el afecto y el conocimiento mutuo. Los amigos se aprecian mutuamente, se entienden entre ellos, comparten pensamientos, sentimientos y emociones, se ayudan y evitan ser fuente de problemas entre ellos. Una de las principales características de la amistad en adolescentes, en comparación con etapas anteriores del ciclo vital, es la intimidad, hace referencia al grado en que comparten conocimientos, opiniones y sentimientos personales (Martínez, 2013).

Los amigos se encuentran entre las personas más significativas para el adolescente, aparecen como algo imprescindible, y son las personas con las que más tiempo pasan y con las que se comparten actividades más placenteras (Claes 1992, citado en Martín, Álvarez y Hernández 2001). El rol de los amigos en cuanto agentes de socialización se toma así extremadamente importante y diferente al ejercicio por los padres. Mientras estos últimos siguen manteniendo una importante influencia sobre los valores fundamentales a cultivar, o sobre las aspiraciones y metas educativas y profesionales; con los amigos aprenden nuevas formas de interacción en una relación simétrica, en la que más fácilmente se comparten preocupaciones, dudas y sentimientos (Younisss y Smollar 1985, citado en Martín, et. al., 2001).

Generalmente las chicas tienen a compartir información más personal, sentimientos, emociones, etcétera, y los chicos a compartir más actividades e intereses conjuntos; y quizás éstas puedan ser diferentes formas de llegar a experimentar la intimidad relacional (Berndt y Holey 1985, cit. en Martín, et. al., 2001).

Los adultos jóvenes también necesitan y desean intimidad; es decir, necesitan tener profundos compromisos personales con otros. Si no son capaces, o temen hacerlo, pueden tornarse aislados y abstraídos. La habilidad de lograr una relación íntima, la cual demanda sacrificio y compromiso, depende del sentido de identidad, el cual tiene que haber sido adquirido en la adolescencia. Un adulto joven que ha desarrollado una firme identidad está listo para fusionarla con la de otra persona. La "virtud" que se desarrolla durante la edad adulta temprana es la virtud del amor, o dependencia mutua de devoción entre parejas que han escogido compartir sus vidas. La gente necesita también cierta cantidad de aislamiento temporal durante este período para pensar en algunas elecciones importantes, por su cuenta (Sánchez, 2000).

Con lo anterior se puede dar cuenta que las relaciones de amistad en cualquier etapa de la vida influyen en el desarrollo cognitivo y emocional de la persona, en

su adaptación al entorno social en el que convive, en el aprendizaje de actitudes y valores, en la formación de la identidad, en la adquisición de habilidades sociales como el manejo eficaz del conflicto y el control de la ira y de la agresión. Esta influencia ocurre porque los amigos, además de formar parte de la pandilla, transmiten las actitudes o los comportamientos normativos de una generación particular. Cuando una persona es capaz de establecer relaciones próximas con amigos y se siente satisfecho con estas relaciones, dispone de más recursos y seguridad para hacer frente a situaciones problemáticas; a esto se le llama competencia social (Martínez, 2013).

### **1.3 Elección y relación de pareja**

Casi todo el mundo conoce las sensaciones del enamoramiento. Esa euforia. Ese tormento. Esas noches en vela y esos días sin descanso. Envueltos en éxtasis o aprensión, soñamos despiertos durante una clase o en el trabajo, olvidamos el abrigo, seguimos de largo donde debíamos doblar, nos sentamos junto al teléfono o planeamos lo que diremos, obsesionados, ansiando otro encuentro con él o ella. Y entonces, cuando esta ocurre, el más mínimo gesto de él nos congela el pulso. La risa de ella nos marea. Corremos riesgos estúpidos, decimos tonterías, reímos demasiado, revelamos secretos oscuros, hablamos la noche entera, paseamos de madrugada y a menudo nos abrazamos y besamos, ajenos al resto del mundo, cautivados y febriles, sin aliento, etéreos de felicidad (Fisher, 1994).

Hasta principios del siglo XIX, todavía las personas no tenían la posibilidad de hacer una elección, ni de tener una relación de pareja totalmente libre, ya que ambos integrantes eran evaluados y elegidos por los padres con base en sus propios intereses, pues se veía al matrimonio como un negocio donde las familias de los contrayentes se tenían que beneficiar de dicho compromiso (Antaki 2000, citado en Valdez, González-Arratia, Arce y López 2007). Con el paso del tiempo y la incursión de una nueva manera de ver las relaciones de pareja, se ha dado mayor libertad a la selección de la persona que se tomará por compañera(o), sobre todo cuando este(a) es elegido a largo plazo (Valdez, et.al., 2007).

De acuerdo con Souza (1996, citado en Medina, López y Valdovinos 2005) en la actualidad, es frecuente encontrar la opinión popular de que la gente se casa con quien desea; no obstante, las posibilidades de las personas a elegir está circunscrita, por ejemplo, a un espacio delimitado por el ambiente en donde han crecido y se desenvuelven, así como por la educación, la familia, el ambiente sociocultural y las condiciones económicas, geográficas y políticas.

Iniciar una relación de pareja es “jugarse” por un desconocido, entregarse sin esperar recibir nada a cambio, aprender a querer después de que ese ser despertó en nosotros la pasión del deseo, descubrir quién es, aceptar lo que encontremos, sea rosa, sea clavel, locoto, piedra...El amor conyugal es una construcción lenta entre dos personas que jamás se conocerán a ciencia cierta, por ello la relación amorosa obliga a la aparición de crisis, cada encuentro requiere de una despedida, la despedida de aquél que creíamos que teníamos al lado, para volver a encontrarnos con su ser (Derrida, 1980).

Según Pinto Tapia (2012, citado en Salazar 2019), menciona que el enamoramiento es el inicio del vínculo amoroso, en el cual seremos descubiertos por alguien que no sabe nada de nosotros, por lo que se convierte en el espacio de nuestro auto descubrimiento. Tenemos la necesidad de despojarnos de nuestro yo, el cual paradójicamente ocultamos al inicio de la relación. Cuando el otro desenmascara al yo falso desnuda nuestra convicción más engañosa; el sí mismo constituido como un yo indeleble. Para que sea posible el auto descubrimiento, debemos distanciarnos del yo, cuestionarlo y destruirlo para que se libere nuestra esencia en la entrega riesgosa hacia aquel desconocido que afirma amarnos.

La elección de la pareja no sólo depende de la similitud, de la complementariedad o de los roles que desempeñan las personas, ya que también han inquietado al ser humano en todas las épocas las características socioeconómicas, políticas, sociológicas, religiosas y psicológicas de aquellos a los que se elige (Valdez, González-Arratia, Sánchez, 2005).

Hay teorías como la de la complementariedad que indica que se selecciona a una pareja porque es complementaria; es decir, la persona elegida destaca o es capaz de hacer algo en lo que el otro miembro ni destaca ni es capaz de hacer. Asimismo, la teoría instrumental de la selección de pareja afirma que las personas se sienten más atraídas hacia aquellas que tienen necesidades semejantes o complementarias a las propias (Centers, 1975; citado en Valdez, González-Arratia, Arce, González, Morelato, y Ison, 2008).

Incluso en cada sociedad existen modelos de selección de pareja específicos que hace que criterios válidos para una cultura sean totalmente rechazados en otra, una primera clasificación de la elección de pareja, desde un punto de vista sociológico, hace referencia a si la pareja es elegida en el mismo grupo social (endogamia) o se busca fuera (exogamia). La endogamia viene definida por la pertenencia a la misma raza, religión, etnia, clase social y residencia, mientras que la exogamia se considera como traición, al ser lo contrario al grupo al que se pertenece (Espina, 1996).

Actualmente se da la posibilidad de elegir una pareja para cualquier objetivo o finalidad que se pueda considerar, como la de tener compañía, obtener placer o pasar un rato agradable, además de la natural, que es la de lograr la reproducción, que aunque obviamente sigue vigente, en algunos casos ha pasado a un segundo término. Así, se ha ido constatando que el emparejamiento ocurre mediante una elección promovida fundamentalmente por la atracción que se tiene por un miembro del sexo opuesto (con base en las características específicas de cada especie y de cada individuo) (Attenborough, 2005; citado en Valdez, et. al. 2008).

Las principales explicaciones teóricas sobre la conformación de vínculos de pareja desde una perspectiva psicosocial pueden resumirse como se indica a continuación (Moya, 1999; citado en Casullo, 2004):

1. La búsqueda de consistencia cognitiva: las personas buscamos lograr cierta coherencia entre nuestras actitudes y comportamientos. Por ello, desde esta perspectiva, los sujetos intentan tener las mismas ideas y concepciones que su pareja. Ante situaciones de desequilibrio se modifican las creencias o se plantea el fin de la relación vincular.
2. Las consecuencias de procesos asociativos y del refuerzo. Las personas se sienten atraídas hacia quienes aparecen asociados a experiencias personales vividas como positivas y rechazan a quienes se relacionen con las negativas.
3. El intercambio y la interdependencia. Una persona resultará atractiva si se cree que las recompensas que se derivarán de esa relación son mayores que los costos o pérdidas que podrá ocasionar.
4. La proximidad física. Las personas más cercanas físicamente son también, generalmente, las más accesibles. Los sentimientos de ansiedad ante lo desconocido decrecen. La proximidad incrementa la familiaridad y ésta, a su vez, aumenta la atracción.
5. El atractivo físico. Cuando nos asociamos con alguien que lo tiene nuestra imagen pública sale favorecida. Es importante el peso que los valores culturales asignan, en determinados momentos históricos como el que nos toca vivir hoy, a la estética corporal.
6. Las características de personalidad: la lealtad, la comprensión, la capacidad para captar los sentimientos de los demás, la sinceridad, la alegría; así como atributos relacionados con el poder, el prestigio o la posición social de la persona con quien nos vinculamos son altamente importantes para calificarla de atractiva, en especial si se trata de varones.
7. La presencia de fuertes sentimientos de atracción hacia la persona deseada y la ansiedad y el malestar que su ausencia provocan constituyen la base del amor romántico o enamoramiento.

También existen otras cuatro opciones que guían la elección (Stone 1990, citado en Espina 1996):

1. La consolidación económica, social o política de la familia, de manera que el matrimonio es un contrato entre las familias para obtener beneficios mutuos.
2. Lograr obtener cariño, compañía y amistad mediante un noviazgo largo.
3. Desarrollar un vínculo sexual, a partir de la atracción física mutua, estimulada por la experiencia prematrimonial.
4. Vivir un amor romántico, basado en la pasión.

Con esto último, se sustenta que el amor romántico continúa siendo un componente fundamental en la constitución de las relaciones de noviazgo y conyugalidad en las sociedades contemporáneas, incluso en los países capitalistas desarrollados (Giraldo, Arias, Arce y Serna, 2006).

Además de conocer y comprender el desarrollo de las relaciones interpersonales y la importancia que conllevan los primeros vínculos afectivos, también es necesario indagar acerca de las implicaciones personales y sociales que son parte del proceso de elección de pareja, por lo cual en el siguiente capítulo se abordarán aspectos como las emociones y la cultura, pues ayudan a tener una visión más clara con respecto de un proceso tan trascendente.

## **2. IMPLICACIONES PERSONALES Y SOCIALES EN LA ELECCIÓN DE PAREJA**

En la mayoría de las sociedades, la pareja es un medio por el cual dos individuos se comprometen en una unión socialmente reconocida, en tanto que institución mediante la cual se forman las familias legítimas. El futuro matrimonio es también una institución que cimienta lazos entre familias ya constituidas, por ello la elección de pareja no interesa sólo a los novios, y es debido al rol crucial que juega en la estructuración de la sociedad, en la formación de alianzas y en el entramado de los grupos de parentesco, que la elección de la pareja es un área potencial de conflicto entre distintos actores sociales (Socolow, 1990).

En la actualidad, es frecuente encontrar la opinión popular de que la gente se casa con quien desea; no obstante, las posibilidades de las personas a elegir están circunscrita, por ejemplo, a un espacio delimitado por el ambiente en donde han crecido y se desenvuelven, así como por la educación, la familia, el ambiente sociocultural y las condiciones económicas, geográficas y políticas (Souza 1996; citado en Medina, López y Valdovinos, 2005).

Los sociólogos creen que diferentes factores socioculturales actúan como filtros que ayudan a definir las posibilidades de los candidatos elegibles. Han encontrado qué correlaciones existen entre las diferentes características físicas y sociales y la elección de pareja. Estas características son: la edad, la clase social, el lugar de residencia, estatus socioeconómico, la raza, la inteligencia, religión, educación, atractivo físico, variables de personalidad, autoconcepto, autoestima, definiciones similares de roles, valores similares, e intercambio social (Morfa, 2003).



Maturana (1996) plantea que todo lo social tiene su origen en el lenguaje y por lo tanto será desde el lenguaje donde surgirán las relaciones humanas que fundarán todas las relaciones culturales. El lenguaje es lo constitutivo de lo humano y fuera de él lo humano no es posible, por lo tanto, todo análisis de dinámicas relacionales, incluida las relaciones de pareja, deben partir de la base del lenguaje como generativo de ellas.

Las teorías sobre la elección de la pareja han proporcionado importantes claves sobre las causas de la pareja mixta, en general los patrones o modelos matrimoniales surgen de la interacción entre tres fuerzas sociales: las preferencias individuales para ciertas características en el cónyuge, la influencia del grupo social del que son miembros y las limitaciones del mercado matrimonial en que ellos buscan un cónyuge (Guardiola y Ripoll, 2008).

Los jóvenes de edad escolar temprana no poseen la suficiente madurez de la personalidad que les permita elegir la pareja definitiva, en la que el amor y la comprensión mutua sean factores de su unión, con lo que sentirán satisfacción interna y duradera, en la cual cada acto sexual será una nueva fuente de felicidad, ya que el motivo fundamental para la selección de la pareja es por embullo de sus compañeros, seguido por la atracción física y la simpatía (Barriera, Soler, Jarrosay y Montoya, 1999).

La elección de la pareja generalmente se establece entre individuos que pertenecen a grupos socialmente endogámicos, ya que las personas tienden a casarse con alguien que -según su criterio, y el de la sociedad- sea socialmente como ellas, si no del mismo sector socioeconómico, de uno contiguo. Pero siempre existen importantes excepciones a esta norma, ya que a pesar de todos los obstáculos formales, siempre se encontrará individuos que no respeten las convenciones sociales, impulsados por razones tan personales como la atracción sexual, la amistad, o el deseo de seguridad o protección. Las reacciones de la sociedad a estas excepciones ayudan a explicar cuál es la actitud de dicha sociedad respecto a la movilidad social y al cambio social (Socolow, 1990). Una de las consecuencias sociales de las parejas mixtas es la

reducción de la distancia social entre los grupos raciales, así como el cambio del significado del concepto de 'raza' (Lee y Edmonston, 2005; citado en Guardiola y Ripoll, 2008).

Cuando se va a formar una pareja se encuentran las expectativas que se tiene al estar dentro de una relación, de acuerdo con Atala (1996) se trata de tres aspectos:

1. **Altas expectativas:** Estas llevan a desilusiones considerables, ya que se espera un crecido número de cosas del compañero, por ello muchos de los grandes problemas que vive la pareja, suelen tener relación con la decepción y con la tendencia de culpar al otro.
2. **Bajas expectativas:** el vivir un negativismo o tener bajas expectativas, lleva a dificultades semejantes.
3. **Ninguna expectativa:** la alternativa es no tener expectativas altas o bajas. Esto quiere decir vivir creativamente el momento, observándose a sí mismo y a la pareja, pero sin presiones ni demandas. Esto lleva a una relación que se caracteriza por la palabra aventura, en la cual nunca se sabe que va a suceder. Este tipo de relación, en ocasiones está llena de alegría y de tristeza.

En la actualidad y en la mayoría de las culturas la elección de pareja recae principalmente en los propios individuos. Esta elección de pareja debe incluir una evaluación de los motivos de ambas partes, ya que de no considerarlos se pueden presentar situaciones que deriven en daños y vergüenza, así como repercusiones morales, sociales o económicas derivados de esa incongruencia. Sin embargo, Buss, Schackelford, Kirkpatrick & Larsen (2001, citados en Padilla-Bautista, Díaz-Loving, Reyes-Lagunes, Cruz-Torres, y Padilla-Gómez, 2018) refieren que en la actualidad los individuos pueden tomar decisiones en el plano puramente personal sin restricciones familiares, culturales o morales, pues a lo largo de la historia se puede identificar que el poder de elección ha pasado a estar en manos de los propios individuos.

Las relaciones de pareja de los jóvenes mexicanos se inscriben en un entorno con algunas transformaciones propias de sociedades posmodernas con una serie de cambios que han ocurrido, y siguen ocurriendo, en los ámbitos económico, demográfico, social y cultural que entre otras cosas ha conducido a una flexibilización en la estructuración rígida de los roles dentro de un proceso de redefinición y negociación de los mismos. Cambios que no siempre se realizan de manera radical, sino bajo la forma de deslizamientos y que han afectado a la familia nuclear y la pareja heterosexual en general, destacándose un compañerismo más cercano en términos sociales y emocionales donde este tipo de intimidad da mayor importancia a la relación sexual. Pero también crecientes conflictos por la negociación que se da entre sus miembros en diversos aspectos como los de roles en la vida de pareja (Esteinou, 2009).

Rojas-Solís y Flores (2013) expresan que variables como la edad, las creencias religiosas de los miembros de la pareja, la mayor o menor urbanización donde se resida o la mayor o menor tradición o modernidad que enmarque al noviazgo, hacen que lo que se entiende hoy por tal vínculo difiera de lo que se concebía hace tan sólo algunas décadas, e incluso años, en México. En la actualidad la evolución de los valores culturales de la libertad sexual y la libertad conyugal, han producido un impacto en relación con la pareja, así como en la concepción del amor (Barriera, et. al., 1999).

Como es de suponerse, en este contexto de grandes cambios, el amor ya no es necesariamente el elemento fundador en el noviazgo de los jóvenes (Castro y Casique, 2010). Sentimientos menos intensos, como la simpatía, pueden posibilitar vínculos sin deseo de exclusividad o compromiso, originan diferentes tipos de relaciones de pareja como la de los mencionados “amigovios”, “frees” o “cholocates”, donde se evita el término de “novios” quizá precisamente para alejarse de connotaciones de formalidad, estabilidad, compromiso u obsolescencia.

Estos cambios demográficos han tenido una influencia importante en la construcción de una variedad de tipos de arreglos y de relaciones familiares.

Durante las últimas tres décadas del siglo hemos presenciado el surgimiento de familias de tamaño pequeño, pero las relaciones dentro de ellas también han cambiado. Las familias y las parejas tienen una vida más larga, por lo cual tienen mayores oportunidades de desarrollar un nivel mayor de cohesión y de intimidad, pero también, por el desarrollo de cambios a nivel sociocultural, de tener mayores tensiones y conflictos (Esteinou, 2009).

### **2.1 La cultura: cultivo de socialización**

La relación de pareja es quizás la experiencia más gratificante en la que se ve envuelto el ser humano, razón por la cual ha sido objeto de la atención del hombre desde tiempos muy antiguos. Ya en grabados sumerios con una antigüedad de 4.000 años antes de Cristo se pueden observar imágenes y frases románticas dirigidas a una pareja. De la misma forma durante la historia de la civilización, la relación de pareja y el amor han sido tema de canciones, poemas, pinturas, esculturas, etc., y gran parte del arte está orientada sobre esta experiencia (Páez 2006; citado en Cid 2011).

Dentro del transcurso del tiempo y las culturas, la unión de dos personas ha sido definida como una unión sexual y económica, la cual ha sido regulada formalmente por los familiares y la sociedad. Estas sanciones podrían deberse a que la formación de parejas tenía por objetivo satisfacer las necesidades políticas, sociales y económicas de las familias y no necesariamente a las de los individuos. Por ello, se debe considerar que la elección de pareja no es únicamente instintiva, ya que, si bien es natural, se ha vuelto un proceso cada vez más complejo debido a los procesos psicológicos y socioculturales implicados (Díaz-Loving & Sanchez 2004, citados en Padilla-Bautista et. al., 2018).

Desde la perspectiva cultural, se ha propuesto que la elección de pareja se construye socialmente, ya que es el reflejo y producto de una época y de una sociedad determinada. En el periodo de la socialización existen aprendizajes estructurados que se transmiten a los niños y niñas; así por ejemplo, cuándo, cómo, de quién sí y de quién no debe enamorarse; qué atrae y qué no atrae a

una pareja, cómo decir que sí o que no. La socialización y la elección de la pareja cambian en el tiempo y el espacio geográfico, por ejemplo, en el pasado la elección de pareja estaba marcada por la imposición, ya fuera de los padres, la comunidad, los jefes o la familia, pero hoy en día la elección es más libre, es una decisión personal (Gutiérrez y Carranza, 2016).

El fenómeno del amor no sólo presenta una variabilidad inter e intraindividual, sino también cultural e histórica, de acuerdo con Ubillos, Zubieta, Páez, Deschamps, Ezeiza y Vera (2001) en su análisis de las diferencias culturales y de género, existen tres conceptualizaciones del amor, como son los tipos de amor y los estilos de apego asociados a ellos, la consideración del amor como prerrequisito para casarse y la valoración de las características que se consideran importantes a la hora de elegir una pareja. Y a su vez llegan a tres conjuntos de hipótesis sobre el amor:

1. *Socio-biológicas y evolucionistas del apego*: los hombres tenderán en general a valorar más el amor lúdico, y los criterios de elección de pareja como el atractivo físico y la atracción mutua y el amor, coherentemente con su menor inversión parental y su orientación positiva hacia el sexo casual y la obtención del máximo de parejas posibles. Las mujeres presentarán más apego seguro, por evitación y menos ansioso-ambivalente, probablemente por la orientación sexual restrictiva y su mayor orientación hacia relaciones estables. Las diferencias entre géneros en valoración del amor lúdico, pragmático y amistoso, así como en los criterios de status social y atractivo físico para elegir la pareja, se reforzarán en las culturas que impongan menos constricciones sociales, es decir, desarrolladas, individualistas, igualitarias y femeninas o cooperativas.
2. *Socio-estructural y teoría de los roles*: El desarrollo socio-económico reforzará directamente la importancia del amor pasional, del amor como criterio y pre-requisito para elegir pareja íntima y casarse, ya que permite al sujeto valorar aspectos subjetivos más que prácticos. Además, el

desarrollo económico, asociado a una menor diferencia de roles de género, provocará que haya más semejanzas en las respuestas de hombres y mujeres sobre el amor.

3. *Socio-cultural y normativa*: Aún controlando el nivel de desarrollo económico, las culturas cuyos valores enfatizan la autonomía y decisiones individuales (individualistas e igualitarias), así como los atributos y sentimientos internos (individualistas), reforzarán la importancia del amor pasional, del amor como criterio y pre-requisito de la elección de pareja y matrimonio. Las culturas colectivistas, que enfatizan las decisiones familiares y los deberes normativos, darán menos importancia al amor como criterio y pre-requisito de la formación de una pareja estable, así como valorarán más los aspectos prácticos y amistosos del amor. Las culturas masculinas, competitivas y que enfatizan las diferencias de género, también reforzarán las diferencias de respuesta entre hombres y mujeres, en particular reforzando el apoyo de los hombres a los criterios tradicionales de género.

Así pues, como la consolidación de una relación de pareja se ve permeada en mayor parte por cuestiones interpersonales y culturales que intrapersonales, es de gran importancia destacar, desde el punto de vista psicológico, aquellas emociones que juegan un papel relevante en los estímulos que dan pauta a que dicho proceso de realice con mayor satisfacción.

## **2.2 Las emociones: reacciones de la vida diaria**

Las emociones están biológicamente determinadas, vienen en nuestra carga genética para que podamos sobrevivir, pero es en la interacción con los otros seres humanos donde vamos aprendiendo a nombrarlas: esa sensación de querer desaparecer, huir, salir corriendo recibirá el nombre de miedo; aquella que nos genera las ganas de golpear, morder, matar, la llamaremos rabia, pero también, en algunos casos podemos aprender los nombres equivocados, por ejemplo a la rabia llamarle tristeza y a la tristeza: rabia, (Nisis, 1997).

La importancia de la dimensión social y cultural en las emociones asigna un papel muy significativo al proceso de socialización a la hora de influir en su estructura y en su función. El contexto cultural influye en las emociones, forma parte de ellas, de tal modo que adquieren su significado real en situaciones interpersonales hasta el punto que son construidas socialmente (Harré, 1986).

En la vida del ser humano, las emociones son importantes, ya que, tanto estas como los pensamientos se encuentran fusionados sólidamente, y si se sabe utilizar las emociones al servicio de los pensamientos, esto ayudará a razonar de forma más inteligente y a tomar mejores decisiones. El dominar a las emociones y hacerlas partícipes en los pensamientos favorece a una adaptación más apropiada al ambiente. Por ejemplo, cuando las emociones se funden con determinada forma de pensar consiguiendo guiar la atención a los problemas realmente importantes, facilita el recuerdo de eventos emotivos, permite una formación de juicios y, en función de cada sentimiento, se retoman perspectivas diferentes ante un mismo problema (Fernández-Berrocal y Pacheco, 2002).

Las emociones son procesos psicológicos que nos presentan un valioso servicio, al hacer que nos ocupemos de lo que realmente es importante en nuestra vida. Como si fuera un sistema de alarma, señala las cosas que son peligrosas o aversivas, y que por lo tanto debemos evitar, así como las que son agradables o apetitivas, y a las que por lo tanto si debe haber acercamiento. Pero las emociones pueden ser también consideradas como uno de los procesos psicológicos más complejos y difíciles de explicar (Fernández-Abascal, Rodríguez, Sánchez, Díaz y Sánchez, 2010).

Según estos últimos autores, Fernández-Abascal, et. al. (2010) las emociones se pueden explicar en tres relevantes puntos:

a. La emoción es un proceso psicológico que nos prepara para adaptarnos y responder al entorno. Su función principal es la adaptación que es la clave para entender la máxima premisa de cualquier organismo vivo: la supervivencia.

- b. Como tal proceso psicológico, no puede observarse directamente, sino que se deduce de sus efectos y consecuencias sobre el comportamiento. Su comprensión nos lleva a explicar qué nos pasa cuando reaccionamos ante determinados estímulos, sean estos externos o internos y por qué lo hacemos.
- c. La emoción como proceso implica una serie de condiciones desencadenantes (estímulos relevantes), diversos niveles de procesamiento cognitivo (procesos valorativos), cambios fisiológicos (activación), patrones expresivos y de comunicación (expresión emocional). Además, la emoción tiene efectos motivadores y su función primordial es la adaptación del individuo a un entorno en continuo cambio.

Las personas necesitan poder procesar la información emocional así como emplear las emociones de manera inteligente para moverse en el contexto social. Existe evidencia empírica que constata que las competencias emocionales están asociadas con la adaptación social, ya que estas son importantes para el alcance de buenas interacciones sociales dado que cumplen funciones comunicativas y promueven los acercamientos (Casullo, 2006). Para lograrlo es necesaria la Inteligencia Emocional (IE), esta es una habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual (Salovey y Mayer, 1990).

El amor es una emoción compleja, que se sostiene fundamentalmente sobre las necesidades de pertenencia y apego, permite el acercamiento y el vínculo con determinadas personas, objetos y sucesos, así como poder disfrutar de la intimidad y los contactos físicos y psíquicos. Existen diferentes tipos o estilos de amor: romántico, filial, religioso, familiar (Brenlla, Brizzio y Carreras, 2004). Se considera que el amor es la manifestación de muchos sistemas motivacionales (el sistema de los vínculos de apego, el sistema de las relaciones de cuidado y protección, el sistema de las atracciones sexuales) (Casullo, 2006).

### **2.3 La capacidad de amar: el juego de la atracción**



Toda relación de pareja es una mezcla de biología y cultura que se funda en cuatro pilares: compromiso, intimidad, romance y amor. La neurobiología nos entrega las bases del amor como proceso funcional sistémico; la psicología habla de la relación amorosa como un proceso social en donde factores como el compromiso y la intimidad son necesarios para el amor maduro. Una relación debe poseer los cuatro elementos, sin embargo, es posible establecer relaciones basadas en sólo alguno o mezclas de estos elementos. Los tres primeros componentes son de tipo social y por lo tanto se fundan en el lenguaje, el cuarto en cambio es de tipo biológico y se presenta de la misma forma en todas las culturas y sociedades, aunque pese a esto, con variaciones individuales dependientes de la constitución estructural sistémica de cada sujeto (Cid, 2011).

Montañés e Iñiguez (2002) expresan que el ser humano tiene la capacidad de amar y lo hace de muy distinta manera, según la relación que se establezca con el ser querido. Así, podemos distinguir el amor fraternal del parental, o el amor romántico del de una relación de íntima amistad. Y en cada una de las posibles relaciones que definen las distintas formas de querer, este puede ser más o menos intenso o comprometido. Y, desde luego, la relación evoluciona y se modifica como cualquier otro proceso que perdure en el tiempo.

En su sentido más propio el enamoramiento es definido, según la psicología como, el estado de una persona dominada por un vivo sentimiento hacia otra, a quien considera su mayor bien, con la que desearía estar unida para siempre y por la que llegaría a sacrificar, si fuera necesario su propia vida. Los vivos sentimientos y el deslumbramiento que una persona provoca en otra, no por sí misma, sino por “la imagen” que se forma de ella, constituye el núcleo del proceso que conviene retener en la mente para que no sea confundido con otros fenómenos psicológicos de menor entidad (Montes y María, 2007).

Dicho proceso se caracteriza por dos tipos de sentimientos: eróticos y románticos que aparecen por la atracción que nos provoca la otra persona. En este sentido, la atracción es un requisito fundamental para que exista el enamoramiento. Entonces, ¿qué es lo que facilita el que nos sintamos atraídos por alguien? De

acuerdo con Yela (2000) en lo que hace referencia al enamoramiento, deberemos atender a las cualidades que debe tener la persona de la que nos enamoramos y que satisface estos deseos. Al mismo tiempo, la proximidad se favorece si aquélla resulta seductora y, en nuestra sociedad, uno de los factores que facilitan que una persona sea interesante es, precisamente, el atractivo físico.

El enamoramiento es importante porque nos permite experimentar habilidades sociales y emocionales. Es una etapa más de la vida del ser humano. También nos enseña la convivencia, la responsabilidad, la organización, etcétera. Las relaciones de amor en los adolescentes de hoy, para llegar al amor es preciso pasar por diferentes etapas. La primera es la atracción. Realmente no se conoce a la otra persona y lo que manda es lo que se ve por fuera, es decir, la apariencia física. Se trata de un impulso, que no es necesariamente voluntario. De la atracción se puede pasar al enamoramiento, ya no es un impulso, sino que interviene el nivel afectivo. Se conoce mejor a la otra persona y ya no se trata solo de apariencia física, pero se le tiene idealizada y solo se tienen en cuenta las cosas positivas (Desfilis 2009, citado en Araujo 2019).

El enamoramiento es el inicio del vínculo amoroso, en el cual seremos descubiertos por alguien que no sabe nada de nosotros, por lo que se convierte en el espacio de nuestro auto descubrimiento. Tenemos la necesidad de despojarnos de nuestro yo, el cual paradójicamente ocultamos al inicio de la relación. Cuando el otro desenmascara al yo falso deja desnuda nuestra convicción más engañosa: el sí mismo constituido como un yo indeleble. Para que sea posible el auto descubrimiento, debemos distanciarnos del yo, cuestionarlo y destruirlo, para que se libere nuestra esencia en la entrega riesgosa hacia aquél desconocido que afirma amarnos (Pinto, 2012).

La importancia del amor en la sociedad se desprende fundamentalmente de un fenómeno sociocultural no universal, sino más bien propio de la cultura occidental: en el basamento de una institución social básica, la familia, a través del matrimonio, en el amor romántico. El enamoramiento y el amor están en buena medida contruidos socialmente y como tales son, al tiempo, reflejo y

producto de una época y una sociedad determinada. Los individuos se auto perciben enamorados basándose en paradigmas proporcionados por la cultura (Sangrador, 1993).

Es así como entonces con el enamoramiento se dan los primeros pasos para formar una pareja. Posteriormente, un vínculo amoroso, con los primeros desacuerdos y su manejo, se determinará si se puede establecer una relación o no. Son dos las historias que convergen mediante los acuerdos: las reglas y los tratos, que a su vez pondrán a funcionar una nueva entidad siempre que la pareja contemple el objetivo de estar junta. Aunado a esto las personas gustan de las relaciones de amor debido al placer que proporcionan; con su mediación, el encuentro sexual es lo más cercano a la fusión simbólica con el otro (Carreño-Meléndez, Henales-Almaraz y Sánchez-Bravo, 2011).

Así pues se comprende de mejor manera la importancia y la influencia que tienen las implicaciones personales y sociales en la elección de pareja. Dicho proceso es visto actualmente como una construcción individual permeada por múltiples factores sociales que a la vez tienen que ver con el desarrollo de cada individuo. Ahora bien, también es necesario explorar acerca de cómo ha sido entendido el constructo de amor a lo largo de la historia desde diferentes perspectivas que han acompañado el crecimiento y el progreso del hombre, por lo que en el siguiente apartado se hará cuenta de ello.

### **3. EL AMOR: LA EVOLUCIÓN DE SU CONCEPTO Y SU PRÁCTICA**

El presente capítulo tiene como finalidad conocer el concepto de amor a partir de los diferentes puntos de vista de los autores, así como conocer este mismo concepto a través del tiempo, repasando la perspectiva filosófica y psicológica para así ir aunando al tema principal que es el amor romántico.

Como punto de partida se analizará la siguiente interrogante ¿Qué es el amor? El amor es un sentimiento asociado con el cariño y el afecto, sin embargo, las formas de comprender, expresar, definir y vivir ese “sentir amor” son construcciones socioculturales (Pascual, 2016). El amor es uno de los sentimientos con mayor significado para el ser humano, sobre todo cuando se refiere al amor de pareja, ya que la experiencia de amar a un otro, con quién se comparte un mundo íntimo de sentimientos y emociones, es lo que motiva la existencia de una relación de pareja, puesto que el amor evoca una serie de sentimientos que se refieren a: (1) al ser amado, (2) los sentimientos que acompaña el amor, (3) ideas y asociaciones al amar, y (4) las acciones conductuales entre el amante y amado (Sternberg, 2000), pero cada uno de estos elementos tendrá un significado que varía según la cultura y el momento socio-histórico en que se encuentre la pareja.

El amor ha dejado de ser exclusivo de los artistas, los filósofos y los enamorados y ha pasado a ser un tema de interés científico dada su importancia en la vida del ser humano (Camacho, 2011). Tiene tres componentes básicos; la intimidad,

la pasión y el compromiso; la combinación de estos tres elementos genera diversas posibles clases de amor, entre ellos el amor romántico Pérez y Bosch, 2013, citado en Ferrer y Bosch, 2010).

El amor romántico es uno de los protagonistas en el argumento de la mayoría de los productos de la industria cinematográfica. Esto podría provocar que se perpetúen una serie de valores en la población, encontrando consecuencias sobre cómo las personas construyen y definen sus relaciones amorosas, perjudicando tanto a la pareja como a su entorno (Mármol-Martín, Mena-Vega y Rebollo-Bueno, 2018)

El amor es una característica exclusivamente humana porque las condiciones biológicas del emparejamiento se supeditan a la necesidad de protección y cariño, (Buss, 1996). Linares (2012) expresa enfáticamente que el amor es una condición exclusiva de la especie humana, retoma la idea de Nisis, según la cual somos criaturas amorosas.

El amor es complicado. En el amor juega el apego, la traición, el egoísmo, la plenitud y la calma, contrarios que se entienden. Y amar es un renunciar a algo, es ocultar defectos y muchas veces, pensar más en el otro que en uno mismo: “Cuando amamos queremos que nuestros defectos permanezcan ocultos, no por vanidad, sino porque el objeto amado no sufra. Sí, el que ama querría aparecer como un dios, y esto tampoco por vanidad” (Nietzsche 1994, citado en Gómez 2019). Y este acto desinteresado llega debido a la ceguera causada por el amor. Los defectos que se ocultan son tantos como los que oculta el ser amado (Gómez, 2019)

Ituarde de Ardavin (2010) define el amor como algo limpio, sincero, inteligente y que busca siempre el bien de la persona que se ama. Mientras que Alberoni (2008), concibe en el ser humano dos tendencias innatas: el sexo, que lleva a la exploración y búsqueda de experiencias sexuales; y el enamoramiento, que conduce a buscar una relación profunda, duradera y exclusiva con una sola

persona, sin embargo, la definición de amor variará en función del estado de la relación.

La palabra *amor* se ve relacionada con una gran variedad de aspectos de la vida cotidiana, sobre todo con aquellos que son de carácter poético, literario, religioso, moral, entre otros. Por ejemplo, en el ámbito religioso se habla del amor como la esencia de la salvación, siendo así la única salida en un mundo despiadado; de igual manera se distingue con facilidad dentro de la exaltación poética y a la vez es el fundamento de las relaciones humanas. Sin embargo, del amor también se puede hablar con mayor sobriedad, de manera desapasionada, asumiendo que más allá de su mistificación discursiva es una emoción como cualquier otra que puede ser estudiada desde las ciencias sociales (Rodríguez, 2012). Es un fenómeno que incluye patrones conductuales, cognitivos y emocionales característicos (Camacho, 2011).

En la literatura psicológica diversas son las definiciones que existen sobre el amor, en su mayoría parten de atributos que pueden ser clasificados como conductuales, de actitud o de expresiones afectivas (Díaz-Loving y Rivera, 1999). Para Rubin (1970; 1973; citado en Estrella, 2012), el amor es una actitud que posee una persona hacia otra que incluye sentimientos de atracción física, dependencia, respeto y altruismo. Mientras que, para Aron y Aron (1999, citado en Estrella, 2012) el amor es la constelación de conductas, cogniciones y emociones asociadas al deseo de establecer o mantener una relación cercana con otra persona. En cambio para Fisher, Aron, Mashek, Li y Brown (2002) el amor surge cuando están presentes tres elementos: un impulso sexual, una atracción física y un sentimiento de cariño.

Por otra parte Sangrador (1993) expresa que también el amor puede entenderse como actitud (positiva o atracción hacia otra persona, que incluye una predisposición a pensar, sentir y comportarse de un cierto modo hacia esa persona), como una emoción (sentimiento o pasión que incluye, además, ciertas reacciones fisiológicas) o como una conducta (cuidar de la otra persona, estar con ella, atender sus necesidades). La concepción del amor como actitud o como

emoción entronca con la diferenciación entre Eros o amor pasional y Ágape o amor altruista, propuesta por Lee (1973, 1976; citado en Pérez, Fiol, Guzmán, Palmer y Buades, 2008) en una de las tipologías clásicas; esta clasificación incluye seis tipos básicos de amor, tres «primary colours» (Eros o amor pasional, Ludus o amor lúdico y Storge o amor amistoso) y tres «secondary colours» (Manía o amor obsesivo, Pragma o amor pragmático y Ágape o amor altruista) formados como resultado de la combinación de los primarios, pero con sus particulares propiedades y características.

En cuanto a la edad, los adolescentes de 13-15 años tienen pocas diferencias en su forma de concebir el amor; las chicas priorizan la importancia de la entrega y la necesidad de rehacerse luego del desamor, mientras que los chicos resaltan los aspectos placenteros y dolorosos, así como el miedo al rechazo; de igual manera, las chicas destacan su dignidad propia, el pensamiento del amor ideal y enfatizan el dolor inherente, de igual forma disminuye el pensamiento de rehacer la vida amorosa luego del desamor, y los chicos se perturban más por el no conseguir pareja, esto se vuelve una meta y tienden a concebir el amor como un objeto valioso (Leal, 2007).

Adicional a las posturas anteriores, desde un punto de vista biológico el amor es la necesidad fisiológica de una pareja exclusiva para la cópula, la reproducción y la crianza, y cuya satisfacción genera placer. Por lo tanto, esto es un proceso que no es exclusivamente humano ya que esta conducta se observa en otras especies animales. Basándose en esto el amor puede clasificarse en dos tipos: amor romántico y el amor materno, teniendo ambos una finalidad de reproducción y crianza, existiendo muchas estructuras neurales en común, pero siendo el deseo sexual (inexistente en el amor materno) la gran diferencia entre ambos (Zeki, 2007).

### **3.1 Concepción del amor romántico a través del tiempo**

El amor se trata de una construcción cultural que en cada período histórico ha ido desarrollando una definición diferente, condicionando los vínculos que deben

existir o no entre el matrimonio, el amor y el sexo. Así, en los inicios del siglo XIX surge la conexión entre los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad que llega hasta la actualidad. Es precisamente la creencia en el amor romántico la responsable de una concepción errónea e insana del amor que lleva a las personas a exponerse a verdaderas situaciones de dependencia y sometimiento dentro de la pareja. El ideal romántico, fruto de la cultura occidental que prepondera, ofrece un modelo de conducta amorosa que estipula lo que significa enamorarse y qué sentimientos han de concebirse, entendiéndose esto como el cómo, cuándo, y con quién sí y con quién no (Fernández y Gómez, 2016, citados en Mármol-Martín, et. al., 2018).

El amor romántico, como construcción social del amor y de la familia, surge en Europa a principios del siglo XIX, definiendo los roles que cada persona debe de tener en el ámbito familiar, dando unas pautas estáticas de lo que es el verdadero amor, teniendo como finalidad la entrega total a la otra persona, que esta sea lo único y fundamental en su existencia (Marroquí y Cervera, 2014). En esta misma época, surge una conexión entre los conceptos de amor romántico, matrimonio y sexualidad que llega hasta nuestros días, pues en las últimas décadas en la cultura occidental esta relación se ha ido estrechando cada vez más, llegando a considerarse que el amor romántico es la razón fundamental para mantener relaciones matrimoniales y que *estar enamorado* es la base fundamental para formar una pareja y para permanecer en ella (Simpson, Campbell y Berscheid, 1986; citados en Pérez, et. al. 2008).

Algunas de las características principales del concepto de amor romántico son los siguientes (Bosch, Ferrer, García, Ramis, Mas, Navarro y Torrens, 2007):

- *Vivir experiencias muy intensas de felicidad o de sufrimiento*: lleva a justificar los celos, el afán de posesión y/o los comportamientos de control del maltratador como muestra de amor y justificarlos u olvidarlos al tener una experiencia placentera.



- *Depender de la otra persona y adaptarse a ella, postergando lo propio:* no llegar a cumplir los planes propios por dar mayor importancia a los de la pareja.
- *Perdonar y justificar todo en nombre del amor:* llevaría a considerar (erróneamente) que es posible vencer cualquier dificultad en la relación y/o de cambiar a su pareja (aunque sea un maltratador irredento) lo que llevaría a perseverar en esa relación violenta.
- *Estar todo el tiempo con la otra persona:* no tener vida propia (actividades, salidas con otras personas y dedicarse tiempo a sí mismo) por solo compartir tiempo con la pareja (que este/esta sea su única ocupación).
- *Pensar que es imposible volver a amar con esa intensidad:* romper la pareja o renunciar al amor es un fracaso puede retrasar la vida de una persona.
- *Desesperar ante la sola idea de que la persona amada se vaya:* la vida no tiene sentido si no se comparte con una pareja.
- *Prestar atención y vigilar cualquier señal de altibajos en el interés o el amor de la otra persona.*
- *Idealizar a la otra persona no aceptando que pueda tener algún defecto:* se justifican los defectos o actitudes de la otra persona porque se tiene que aceptar y amar a la pareja tal y como es.
- *Sentir que cualquier sacrificio es positivo si se hace por amor a la otra persona.*
- *Hacer todo junto a la otra persona, compartirlo todo, tener los mismos gustos y apetencias.*

El amor es un fenómeno presente en todas las culturas, pero se manifiesta de forma diferente según los valores de cada una. La pasión es universal y se apoya en los principios biológicos de la selección sexual, mientras que el romance es específico de la cultura occidental, y se basa en las tradiciones históricas y culturales. Esto se debe entre otras cosas al contraste entre valores propios de culturas individualistas como occidente, y los valores de culturas colectivistas como las orientales, siendo respaldados respectivamente por la cultura de masas (Hofstede 2003, citado en Mármol-Martín, et. al., 2018).

De acuerdo con Giddens (1999), el amor ha ido modificándose con el tiempo y las épocas históricas han marcado maneras de vincularse y de sentir. Durante los siglos XVIII y XIX, el amor romántico era el predominante y se unía a la popularización de la novela romántica. En este tipo de amor, los afectos y los lazos, el elemento sublime del amor, tienden a predominar sobre el ardor sexual.

En los dos últimos siglos, el amor ha contribuido a la delimitación entre lo externo y lo interno, siendo así el énfasis en la toma de conciencia individual, y al mismo tiempo se ha convertido en la base de la cohesión y el sentido de pertenencia, además de verse reforzado por la vinculación entre amor y matrimonio y la demarcación de lo público y lo privado. En consecuencia, el amor se ha convertido en nuestra sociedad en un motor fundamental de la acción individual y colectiva (Galarza, 2008).

Teniendo en cuenta que el amor es visto como construcción social histórica, se analiza en relación con dos procesos que están íntimamente relacionados: la modernidad y la individualización. En este sentido, el amor romántico es sumamente importante como fenómeno moderno en cuanto implica la elección del otro con base en sus cualidades personales, y no tanto según pautas familiares, tradicionales o económicas (Tenorio, 2012).

A pesar de los cambios de las últimas décadas (al menos en las sociedades occidentales), el amor sigue apareciendo con particular fuerza en la socialización, convirtiéndose en eje vertebrador y proyecto vital prioritario; así, la consecución del amor y su desarrollo (el enamoramiento, la relación de pareja y el matrimonio) seguiría siendo el eje central en torno al cual gira la vida de muchas personas (Sanpedro, 2005).

La cultura también se manifiesta en las historias que construimos para dar cuenta de nuestra vida individual y colectiva. Bruner (1988) sostiene que el pensamiento depende en mucho de contar y comprender historias. En las narrativas se atribuyen e identifican actores (individuos portadores de estatus y de roles),

intenciones, saberes, flujos de acción, acontecimientos, escenarios, movimientos y desenlaces. Con ellas se comprenden los cambios no solamente en los acontecimientos y las circunstancias, sino también en la conciencia de los actores.

### **3.2 Una perspectiva filosófica y psicológica**

Desde la antigüedad, incluso, antes de Cristo, se realizaban algunas apreciaciones sobre la existencia de diosas del amor, leyendas y mitos que describían historias mágicas sobre este sentimiento; todos estos hechos descubiertos a través de la historia, fueron despertando el interés por el estudio del tema a nivel general. Este sentimiento requiere de esfuerzo y conocimiento, por cuanto nace entre dos personas, que finalmente, bajo el sentimiento del amor, se convierten en una sola (Fromm, 2003).

El mito del amor romántico encuentra parte de su fundamentación o razón de ser en otro mito, el del mito de andrógino. En El Banquete, Platón narra la historia de unos seres duales, seres que podían reunir características de ambos sexos, dando lugar a seres: hombre-hombre, mujer-mujer u hombre-mujer. Estos seres, duales y completos en sí mismos, intentaron invadir el Monte Olimpo cuando Zeus –haciendo manifestación de la ira de los dioses–, lanzó un rayo que hizo que cada ser se dividiera en dos mitades. Mitades incompletas y castigadas eternamente a buscar su otra mitad (Santos, 2010).

En Platón, el Eros productivo es una tensión entre el deseo como carencia y la idea de amor absoluto, el amante aspira a la posesión total. Ahora bien, para atisbar ese absoluto hay que trascender el amor a una persona (o a varias) y buscar la idea de amor, es decir su concepto, su esencia. Pero una vez que se accede a la idea del amor surge el anhelo de fecundar, de reproducir, de trascender; esto impulsa a la acción, a la construcción, a la puesta en obra. Un amor que se queda en la mera contemplación, sin acción creativa y comunitaria, sería un amor mutilado. En el Banquete de Platón, la capacidad de crear, es el

pasaje del no ser al ser, y sólo el amor lo hace posible. Se trata del pasaje del amor-carencia al amor consumado en obras (Díaz, 2011).

El amor no se limita a ser la ley ideal del ser humano, sino que constituye también su voluntad primordial más propia, pues en todos anida el anhelo de poder demostrar un amor completo y recibirlo recíprocamente del ser amado. Aunque el amor perfecto es gratuito y no busca ninguna recompensa, espera por su propia naturaleza hacerse cada vez mayor y engendrar amor en el ser amado (Rivera, 2015).

El amor y el deseo tienen propósitos opuestos. El amor es una red arrojada sobre la eternidad, el deseo es una estratagema para evitarse el trabajo de urdir esa red. Fiel a su naturaleza, el amor luchará por perpetuar el deseo. El deseo, por su parte, escapará de los grilletes del amor (Bauman, 2012).

Esa relación entre varón y mujer puede ser amorosa o no, pero culmina en la relación amorosa y es como sustrato de esa relación, en principio. Esto hace que haya que distinguir entre formas, entre grados, intensidades... de ese campo complejo de las relaciones; en torno de las relaciones amorosas, aunque no lo sean estrictamente (Marías, 2001). Hay una relación muy variada que tiene diferentes planos, niveles y diferentes grados de intensidad. Si ustedes preguntan a cien personas: ¿Qué es el amor? Creo que noventa empezarán diciendo “el amor es un sentimiento que...” y luego proseguirían diciendo cosas diferentes. Yo creo que esto no es verdad: el amor no es un sentimiento. El amor evidentemente va acompañado de sentimientos amorosos: hay multitud de sentimientos amorosos que son concomitantes, son acompañantes del amor. Pero el amor no es un sentimiento: es una situación personal que altera la realidad de la persona.

“El enamoramiento consiste en que la persona de la cual estoy enamorado se convierte en mi proyecto. [...] No es simplemente que me proyecte hacia ella, sino que me proyecto con ella, que al proyectarme me encuentro con ella como inseparable de mí. Sin ella, propiamente, no soy yo. Lo cual quiere decir, literalmente, que soy otro que el que antes -antes de enamorarme- era. El

enamoramamiento consiste pues, en un cambio de mi realidad, lo que podríamos llamar una variación ontológica” (Gómez, 2010).

Desde la psicología, el amor se ha definido como un sentimiento o emoción de gran complejidad, Permite el acercamiento y el vínculo entre diferentes personas, objetos, sucesos, entre otros; también, da la posibilidad de poder disfrutar de la intimidad, contacto físico y emocional. De forma general, se entiende por amor, al sentimiento vinculado con el afecto y el apego que en muchas ocasiones y dependiendo de la situación puede volverse positivo o negativo, según las experiencias y actitudes que resulten (Casullo, 2006). El amor es el instinto activo que impulsa a intentar adquirir lo que nos falta, y en particular, a elevarse, por encima de la condición mortal hasta la inmortalidad (Jurado, 2000).

Paulatinamente se han definido dos formas de amor: una pasional y otra de amistad o amor compañero. En cuanto al amor pasional o amor romántico, conlleva un desarrollo lineal, es decir: el deseo de encuentro, el encuentro y la felicidad para siempre. Es una unión incondicional entre dos partes, que se guardan protección y cuidados, procurando su mutuo bienestar; mientras que, el amor compañero, es una visión futurista, allegada principalmente al objetivo de la mera reproducción (Medina, 2015).

### **3.3 El amor romántico**

El amor romántico, desde la etimología griega, coincidiría con el amor eros (enamoramamiento, amor pasional) y vendría definido por la “pasión amorosa” que, según William Jankoviak (citado en Pascual, 2016), se basa en cuatro elementos: idealización, erotización del otro, deseo de intimidad y expectativa.

En el caso del amor, al igual que en muchos otros temas de interés o relevancia social, no sólo cabe considerar las explicaciones o realidades científicas, sino también los mitos al respecto. De hecho, no es infrecuente que los tratados especializados y la opinión común coincidan en ocasiones en reflejar esos

mismos tópicos (Lis, 2005). Los mitos se extienden en el tiempo porque los grupos sociales sustentan tal falacia. Incluso algunos de ellos corren el riesgo de perpetuarse como realidades alimentadas ficticiamente durante los procesos de socialización (Márquez y Escrivá, 2018). En este sentido, Yela (2003), considera que los mitos románticos son el conjunto de creencias socialmente compartidas sobre la supuesta “verdadera naturaleza” del amor y, que, al igual que sucede en otros ámbitos, también los mitos románticos suelen ser ficticios, absurdos, engañosos, irracionales e imposibles de cumplir.

García y Casado (2010, citados en Del Castillo 2018) enuncian que el amor romántico es un mito de referencia, un imaginario hegemónico que genera actitudes, que regula vivencias, que arma estrategias y que perfila tipos de amantes. Para estos autores, la imagen mítica del amor romántico es la de la fusión complementaria del hombre y la mujer, mediada por el deseo. Desde esta visión el amor es entendido como una “amor-fusión” por el que la individualidad se desdibuja bajo un nosotros omnicomprendido, omnipotente y totalizante. Siendo algunas de las expresiones más comunes del amor fusión: “el amor lo puede todo”, “somos uno”, “sin ti no soy nada”.

Por su parte Nava-Reyes, Rojas-Solís, Amador y Quintero (2018), refieren que el amor romántico se sostiene a raíz de una serie de características comunes, entre las que destacan excusar acciones injustificables y despersonalización por amor, supra idealización de la pareja, someterse a cualquier sacrificio por amor, convertir situaciones transitorias en dogmas perennes para el mantenimiento del ideal de pareja, etc.

Otras características del amor romántico son las que destaca Ferreira (1995, citada en Rodríguez e Iñesta 2020), estas son la entrega total a la otra persona; hacer de la otra persona lo único y fundamental de la existencia; vivir experiencias muy intensas de felicidad o sufrimiento; depender de la otra persona y adaptarse a ella, postergando los deseos propios; perdonar y justificar todo en nombre del amor; consagrarse al bienestar de la otra persona; pensar que es imposible volver a querer con la misma intensidad; sentir que nada vale

tanto como esa relación; desesperar frente a la idea de que la persona querida se vaya; pensar todo el tiempo en la otra persona, hasta el punto de tener problemas para concentrarse en otras cosas; prestar atención a cualquier señal de pérdida de interés por parte de la otra persona; idealizar a la pareja; pensar que cualquier sacrificio es positivo si es por amor.

Ahora bien, el origen de los mitos románticos es diverso, pero en términos generales, puede decirse que han sido desarrollados con el objetivo de primar un determinado modelo de relación (monógama y heterosexual) en cada momento histórico y social concreto (Yela, 2003; citado en Pérez y Fiol, 2013). Barrón, Martínez-Iñigo, De Paul y Yela (1999), algunos de los mitos que existen sobre el amor romántico, son:

1. El mito de la *equivalencia*: el amor entendido necesariamente como una fuerte pasión, supuestamente lo mismo que "estar enamorado" (para que si uno no siente la misma pasión que en el primero días, significa que uno realmente no ama a su pareja, y por lo tanto, debe poner fin a la relación).
2. El mito de la *mitad mejor*: la creencia de que, de alguna manera, hay alguien predestinado para cada persona.
3. El mito de la *exclusividad (de estar enamorado)*: cuál asume que es imposible estar enamorado de dos personas al mismo tiempo.
4. El mito de la *pasión eterna*: la creencia de que lo intenso la pasión de las primeras etapas, si es real, durará o debería durar para siempre.
5. El mito de la *omnipotencia (el amor lo conquista todo)*: cuál implica que confiar en el amor verdadero se moverá y superará todos los obstáculos.
6. El mito de la *fidelidad*: que, en su formulación extrema, supone que si alguien está realmente enamorado, él o ella siempre sea sexualmente fiel a la pareja (por lo tanto, si uno no es fiel, uno realmente no ama a la pareja).
7. El mito del *matrimonio*: que considera ese amor, ese es, pasión o estar enamorado, es la única razón para matrimonio.

8. El mito de la *pareja*: que establece que la *pareja* la relación es inherente a la naturaleza humana y, como tal, presente en todas las épocas y culturas.

Mientras que para Pascual (2016), los mitos del amor romántico son diversos y los clasifica en cuatro grupos:

Tabla 1. Mitos acerca del amor romántico

<p><b>Grupo 1. "El amor todo lo puede"</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Falacia de cambio por amor</li> <li>2. Mito de la omnipotencia del amor</li> <li>3. Normalización del conflicto</li> <li>4. Creencia en que los polos opuestos se atraen y entienden mejor</li> <li>5. Mito de la compatibilidad del amor y el maltrato</li> <li>6. Creencia en que el amor "verdadero" lo perdona/aguanta todo</li> </ol>	<p><b>Grupo 3. "El amor es lo más importante y requiere entrega total"</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>12. Falacia del emparejamiento y conversión del amor de pareja en el centro y la referencia de la existencia</li> <li>13. Atribución de la capacidad de dar la felicidad</li> <li>14. Falacia de la entrega total</li> <li>15. Creencia de entender el amor como despersonalización</li> <li>16. Creencia en que si se ama debe renunciarse a la intimidad</li> </ol>
<p><b>Grupo 2. "El amor verdadero predestinado"</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>7. Mito de la "media naranja"</li> <li>8. Mito de la complementariedad</li> <li>9. Razonamiento emocional</li> <li>10. Creencia en que solo hay un amor "verdadero" en la vida</li> <li>11. Mito de la perdurabilidad, pasión eterna o equivalencia</li> </ol>	<p><b>Grupo 4. "El amor es posesión y exclusividad"</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>17. Mito del matrimonio</li> <li>18. Mito de los celos</li> <li>19. Mito sexista de la fidelidad y de la exclusividad</li> </ol>

Esta tabla ha sido adaptada de "Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación.", por Pascual, 2016, Revista de Educación e Humanidades, 10, 63-78.



Ferrer y Bosch (2010) también realizan una clasificación de los mitos englobándolos en cinco grupos en función de las características que comparten:

Tabla 2. Mitos del amor romántico

Mitos sobre el amor romántico como única fuente de felicidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mito del emparejamiento</li> <li>• Mito del matrimonio</li> <li>• El amor como única fuente de felicidad</li> </ul>
Mitos sobre la negación de la realidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mito de la media naranja</li> <li>• Mito del libre albedrío</li> <li>• Mito del amor eterno</li> </ul>
Mitos sobre el amor omnipresente	<ul style="list-style-type: none"> <li>• El amor lo puede todo</li> <li>• El amor mueve montañas</li> <li>• Las personas cambian por amor</li> </ul>
Mitos sobre la exclusividad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No se puede amar a dos personas a la vez</li> <li>• Mito de la fidelidad</li> <li>• Mito de la equivalencia</li> </ul>
Mitos sobre el control	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Mito de los celos como muestra de amor</li> <li>• Del amor al odio solo hay un paso</li> </ul>

Esta tabla ha sido adaptada de “Los mitos románticos en España”, por Ferrer y Bosch, 2010, Boletín de Psicología, nº 99, julio, (7-31).

En el ámbito del amor romántico los mitos producen creencias compartidas acerca del “verdadero amor”, de la verdadera naturaleza del amor. Sin embargo, la existencia de mitos que sustentan el ideal de amor romántico pueden considerarse como un factor de riesgo en las relaciones amorosas adolescentes (Luzón, 2011).

Desde la psicología cognitiva y social, el psicólogo estadounidense Robert J. Sternberg (1986; citado en Pérez y Fiol, 2013) propuso un esbozo de teoría general sobre el amor que pretendía abarcar tanto su estructura como su dinámica y donde intentó que tuvieran cabida los diferentes tipos de amor.

Concretamente, sugirió que el amor tiene tres componentes básicos, la intimidad, la pasión y el compromiso y la combinación de estos tres elementos generaría diversas posibles clases de amor. De entre ellos, el amor romántico incluiría intimidad y pasión pero no compromiso, por lo que sería difícil el mantenimiento de una relación basada en él a través del tiempo.

### **3.4 El romance en la búsqueda**

El amor es el componente más importante de las relaciones románticas, considerado un elemento de construcción social. Las relaciones románticas están basadas principalmente en este sentimiento, además, es el fundamento central de inicio y crecimiento de una relación de pareja. El objeto de amor es el ideal que una persona ha creado y depositado en el otro, hasta el punto de considerar si lo importante son los sentimientos reales de la otra persona, o si lo es la percepción que se tiene de dichos sentimientos (Da Silva, 2014).

En la elaboración metafórica del amor en lengua inglesa, los lingüistas cognitivos han identificado que una metáfora muy recurrente es el amor como un viaje: los amantes son viajeros en un viaje compartido, con metas de vida comunes comprendidas como destinos que pueden ser alcanzados. La relación es el vehículo que les permite perseguir juntos esas metas. La relación es el medio para cumplir los propósitos, o es lo que les permite progresar hacia las metas comunes. El viaje no es fácil. En éste hay impedimentos y hay caminos (encrucijadas) donde se debe tomar una decisión sobre qué dirección tomar y si se debe continuar el viaje juntos (Lakoff y Johnson, 1986).

Desde tiempos bíblicos hasta la actualidad los intermediarios que permiten el acercamiento entre individuos para consolidar una relación de pareja han estado presentes. Los múltiples mecanismos que se han utilizado a lo largo de la historia han variado partiendo de los clérigos, pasando por anuncios de prensa, hasta llegar a los medios de comunicación digitales tales como teléfonos inteligentes, computadoras y herramientas de internet; esto suceda debido a la complejidad que anteriormente se presentaba para establecer una relación

amorosa, en la que muchas veces esta era impuesta o mediada por factores familiares, económicos, sociales o políticos. En consecuencia, se han creado nuevas tecnologías que facilitan la socialización y el acercamiento con potenciales parejas, en las que existe una libre y amplia posibilidad de elección del individuo (Eraso y Bayona, 2019).

Claramente, en épocas de amor romántico, esta tecnología hubiera fracasado, puesto que hoy no hay tiempo para el romance, el poema o el diálogo intenso y constante. Los ritmos de la globalización y el capitalismo presionan y estas opciones *a la carta* permiten adaptarnos a nuevos vínculos que satisfacen la idea de amor actual (Bonavitta, 2015).

Con base en los apartados precedentes, es ahora mucho más sencillo poder identificar y comprender los elementos y las características que conforman el amor romántico. Como se ha venido recorriendo desde el primer capítulo hasta este punto, el indagar acerca de aspectos básicos sobre el tema como, las relaciones interpersonales, las implicaciones sociales, personales y las diferentes perspectivas que fundamentan dicho constructo; es esencial para llevar a cabo la presente investigación. La psicología resulta importante en el estudio del amor romántico puesto que una tarea de los psicólogos es ayudar a las personas a identificar sus sentimientos y sus emociones de manera clara y precisa, y en este caso, por ser un fenómeno que tiene gran trascendencia en la vida del ser humano, ya que se ve involucrado en una gran diversidad de eventos que ocurren en su día a día. De esta manera se plantea como objetivo principal conocer las diferentes concepciones que tienen jóvenes universitarios que forman parte de un centro multidisciplinario y que se encuentran estudiando en diferentes disciplinas, además de ser de diferentes sexos y edades.

## ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Se presentan a continuación, los resultados obtenidos del cuestionario que se empleó como instrumento para conocer los constructos de amor que tienen las diferentes carreras de la FES Iztacala. Estos han sido agrupados en dos tablas. Se realizó de esta manera debido a la búsqueda de ilustrar datos precisos y así identificar las diferencias y similitudes que existen dentro de las concepciones que se obtuvieron entre sexos y entre disciplinas.

Tabla 3. Respuestas sobre el constructo de amor entre hombres y mujeres.

Sexo	Preguntas Eje					
	¿Para ti qué es el amor?	¿Cómo has construido dicha definición del amor?	¿Qué características debe de cumplir una persona para que pueda ser tu pareja sentimental?	¿Crees que las relaciones sexuales y el placer son importantes para que una relación de pareja sea funcional? ¿Por qué?	¿Qué tan importantes crees que sean el respeto, la comunicación, la confianza y la fidelidad en una relación? ¿Por qué y dónde lo aprendiste?	¿Por qué motivo(s) terminarías una relación de pareja?
<b>Hombres</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Afecto por otra persona</li> <li>- Compartir experiencias</li> <li>- Priorizar a la pareja</li> <li>- Darlo todo por alguien</li> <li>- La convivencia con seres queridos</li> </ul>	Por medio de: <ul style="list-style-type: none"> <li>- Socialmente</li> <li>- Relaciones anteriores</li> <li>- Familia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Alguien con quien sentirse a gusto</li> <li>- Atributos físicos               <ul style="list-style-type: none"> <li>- Valores</li> <li>- Inteligente</li> <li>- Sociable</li> </ul> </li> <li>- Sin miedo a los prejuicios</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sí, crean vínculos más fuertes</li> <li>- Necesarias, no fundamentales</li> <li>- Sí, para la satisfacción mutua</li> <li>- No son necesarias para amar</li> <li>- No, hay más formas de amar</li> </ul>	Fundamental y muy importante <ul style="list-style-type: none"> <li>- Familia y relaciones anteriores</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Incomodidad</li> <li>- Desinterés</li> <li>- Falta de tiempo</li> <li>- Mentiras</li> <li>- Por sentir un sentimiento</li> </ul>

<b>Mujeres</b>	- Sentir algo por otra persona. - Mostrar afecto - Autoestima para el apoyo mutuo y compartir - Alguien que te demuestre amor - Es algo temporal y pasajero	Por medio de: - Padres/Familia - Relaciones anteriores	- Sociable - Valores - Autoestima Qué quiera superarse - Caballeroso y responsable	- Sí, pero en equilibrio - No, primero los valores - Sí pero que exista un gusto pleno - No, eso no es amar - No, a menos que ya lo hayan hecho	Fundamental y muy importante  - Familia y relaciones anteriores	- Dominio de lo sexual sobre los sentimientos - Infidelidad Desconfianza - No respeto ni comunicación - Celos - Inseguridad - Problemas
----------------	---	--	--	---	---	---

Nota: De acuerdo a las preguntas eje, en esta tabla se aprecian las diferencias que se obtuvieron de las respuestas entre hombres y mujeres, con respecto del constructo de amor romántico.

Con las respuestas de los participantes se aprecian aspectos como las diferencias del constructo del amor entre sexos, tal es el caso de que el amor para los hombres es compartir y hacer prioridad a la pareja, pues piensan en formalizar o mantener a futuro una relación estable, mientras que para las mujeres es un apoyo mutuo y además algo no tan significativo al ser este algo pasajero, ya que no lo piensan tanto a futuro como una relación estable, a diferencia de los varones; dentro de las características que debe tener la pareja sentimental, los hombres hacen referencia a los atributos físicos, mientras que las mujeres dan más importancia a las características personales, tal como las actitudes de ser caballerosos, responsables y con ganas de superarse, esto último puede inferirse que es porque se encuentran estudiando una carrera universitaria, por lo tanto piensan en tener un futuro próspero profesionalmente, y al ir superándose académicamente las personas buscan alguien que esté a su mismo nivel para compartir desde el poco o mucho tiempo libre que tengan, hasta las metas que se propongan para cumplirlas juntos y que el sentirse menos preparado uno que el otro no sea un obstáculo en una relación amorosa; en cuanto a los motivos para terminar una relación los hombres lo harían por sentirse incómodos, por falta de tiempo o por desinterés de la otra persona, mientras que las mujeres lo harían cuando en su relación exista un dominio de lo sexual, pues para ellas no es lo primordial, lo que lleva a que no exista comunicación, por tanto que haya desconfianza, infidelidad o celos, por lo que se torna complicado el poder mantener una relación sana y próspera. En otros

aspectos, ambos sexos también tienen similitudes, como en el caso de la definición de amor, ya que, se refleja la han obtenido gracias a sus relaciones anteriores y a la familia, lo cual confirma que la familia es importante en el desarrollo de una persona al ser parte de la formación de su criterio y decisiones; dentro de las características que debe tener una pareja, coinciden en que debe tener valores y ser sociables; en cuanto a si las relaciones sexuales son de mucha importancia en la relación, ambos mencionan que no son necesarias, sobre todo en el caso del sexo femenino, pero que sí deben existir para una satisfacción mutua; en la pregunta eje sobre la importancia de la comunicación, confianza y fidelidad, coinciden totalmente en que es muy importante y que lo han aprendido tanto de su familia como de sus relaciones anteriores, tal como en el caso de la definición del amor.

De acuerdo a lo reportado por los participantes, existen aspectos en los cuales los hombres son diferentes a las mujeres, ya que no ponen atención o la misma importancia en los mismos temas tal como en el caso de los motivos para terminar una relación, pues los hombres no se aprecian tan expresivos en sus respuestas solo mencionan que por incomodidad, mentiras y desinterés, mientras que las mujeres si especifican en ello, pues para ellas es más relevante por ejemplo el tener celos porque lleva a desacuerdos y desconfianza que termina en finalizar la relación, pero también son afines en otros, como en el ejemplo de la familia para formar gran parte de sus significados, lo que nos hace comprobar el papel tan importante que juega la familia, específicamente los padres para que una persona pueda ir construyendo sus ideas, y claro también no debemos dejar de lado las experiencias que se van viviendo para así ir construyendo y modificando el nuevo significado, en este caso, del amor.

Tabla 4. Respuestas sobre el constructo de amor entre carreras de las FES Iztacala.

Carrera

Preguntas Eje

	¿Para ti qué es el amor?	¿Cómo has construido dicha definición del amor?	¿Qué características debe de cumplir una persona para que pueda ser tu pareja sentimental?	¿Crees que las relaciones sexuales y el placer son cimientos importantes para que una relación de pareja sea funcional? ¿Por qué?	¿Qué tan importantes crees que sean el respeto, la comunicación, la confianza y la fidelidad en una relación? ¿Por qué y dónde lo aprendiste?	¿Por qué motivo(s) terminarías una relación de pareja?
<b>Médico Cirujano</b>	- Querer, apoyar y admirar a una persona; dar la vida por ella - Demostrar sentimientos por alguien, partiendo del respeto	Por medio de: - La familia - El tiempo y las experiencias	Qué tenga valores: - Respeto - Honestidad Responsabilidad - Amor propio - Lealtad - Inteligencia	Combinadas con los valores, pasan a segundo plano, si necesarias pero no fundamentales	Muy importantes, sin ellos no podría darse una buena relación	Incomodidad -infidelidad - falta de respeto - Falta de comunicación - Falta de confianza
<b>Cirujano Dentista</b>	- Serie de sentimientos por otra persona - Ver por su bien - Compartir momentos	Por medio de: - Relaciones de noviazgo anteriores	Que sea una persona: - Romántica - Atenta - Abierta - Divertida - Social	No son fundamentales, existen más maneras de demostrar amor	Muy importantes para que se dé una buena relación de pareja	- Celos - Inseguridad - Mentiras - Infidelidad
<b>Enfermería</b>	- Es un sentimiento hacia una persona o un objeto - Es algo temporal y pasajero	Por medio de: - Relaciones de noviazgo anteriores - Familia	Que sea una persona: - Fiel - Que dé también lo que recibe	No, ya que las relaciones sexuales no lo son todo, el amor es completamente diferente	Muy importantes para que haya amor	- Infidelidad - Desinterés - Al sentir un sentimiento
<b>Biología</b>	- Autoestima para poder compartirlo con otra persona - Sentimiento de empatía y preocupación por otra persona	Por medio de: - Relaciones de noviazgo anteriores - Familia	Que sea una persona: - Con metas - Carismática - Con gustos similares - Con valores	Sí, porque hay necesidad de expresar un deseo sexual y es importante para una satisfacción mutua	Muy importantes y fundamentales, Son una base. Aprendido a través de la familia y noviazgos anteriores	- Problemas difíciles de solucionar - Falta de tiempo - Grandes desacuerdos
<b>Psicología</b>	- Sentimiento por otra persona - Compartir momentos, emociones y	Por medio de: - Familia - Relaciones	Que sea una persona: - Sociable - Con quien sentirse a gusto	Sí son importantes para crear vínculos más fuertes, pero	Muy importantes, Son la base de la relación. Aprendido de la familia y	- Predominio de las relaciones sexuales sobre

aventuras con alguien	de noviazgo anteriores	- Que no juzgue - Con ciertos atributos físicos	no deben de predominar en la relación	noviazgos anteriores	los sentimientos - Incomodidad
-----------------------	------------------------	--	---------------------------------------	----------------------	-----------------------------------

<b>Optometría</b>	- Construcción para felicidad y complementarse - Sentimiento basado en valores de respeto para complementarse	Por medio de: - Expectativas personales - Familia - Experiencias anteriores	Que sea una persona: - Estable emocionalmente - Amor propio - Honestidad - Sentido del humor - Valores	Si son importantes para que no sea monótono o disfuncional Surgen de la misma atracción Fortalece la confianza y la comunicación	Muy importantes para que la relación sea mejor y se base en la confianza. Aprendido de la familia y noviazgos anteriores	- Por celos injustificados - No hay crecimiento personal - Mentiras - Inestabilidad emocional - Falta de comunicación
-------------------	--	--	---	--	---	---

Nota: A diferencia de la tabla 3, aquí se muestran las diferencias que existen entre las carreras en base a las mismas preguntas eje.

Por otro lado, en esta segunda tabla se aprecian las características que distinguen las principales diferencias entre los estudiantes de las distintas carreras con respecto de su concepción de amor. Primeramente, de acuerdo con las respuestas sobre qué es el amor para ellos, todos los participantes de las diferentes carreras coinciden en que es experimentar una serie de sentimientos, emociones y/o valores por otra persona, aunado a esto, solamente los participantes de la carrera Cirujano Dentista y Psicología expresaron que amor también es compartir momentos con otra persona, mientras que los participantes de la carrera de Enfermería lo visualizan como algo temporal y pasajero y los participantes de Biología fueron los únicos en expresar que es tener buena autoestima.

Con respecto a cómo han construido dicha definición de amor, todos los participantes transmiten haberlo aprendido de su familia y de sus relaciones de noviazgo anteriores, solamente los participantes de Optometría agregan la importancia de sus expectativas personales. De acuerdo con las características que debe de cumplir una persona para poder ser su pareja sentimental, los participantes de las carreras Médico Cirujano, Enfermería, Biología y Optometría prefieren que sea una persona con valores, aunque los participantes de Biología



agregan que debe ser alguien que además tenga metas en la vida y los de Optometría también agregan que prefieren a alguien con estabilidad emocional, Mientras que por otro lado los participantes de la carrera Cirujano Dentista se inclinan por una persona que sea romántica y atenta y los participantes de Psicología buscan a alguien con quien sentirse a gusto, que no juzgue y que tenga ciertos atributos físicos.

Referente a la importancia de las relaciones sexuales en la relación de pareja los participantes de las carreras de Biología, Psicología y Optometría expresan que sí son importantes debido a la necesidad de expresar un deseo, de fortalecer vínculos y para que la relación no se vuelva monótona, en tanto que para los participantes de la carrera Médico Cirujano las relaciones sexuales pasan a segundo plano y para los participantes de Cirujano Dentista y Enfermería no son importantes, mencionan que hay otras formas de demostrarse el amor. Por otra parte, con respecto a la importancia de que existan valores como el respeto, la confianza, la fidelidad y la comunicación dentro de la relación de pareja, todos los participantes de las diferentes carreras coinciden en que es muy importante, ya que permiten que la relación sea más duradera y dicha importancia ha sido arraigada desde la familia.

Por último, en relación a los motivos por los cuales darían por terminada una relación de pareja, todas las respuestas fueron muy diferentes, los participantes de la carrera Médico Cirujano terminarían su relación por falta de valores, que no haya respeto, confianza o comunicación, los de Cirujano Dentista por celos infidelidades, los participantes de Enfermería por infidelidad y desinterés, los participantes de Biología expresan que por problemas grandes que no se puedan solucionar, los participantes de Psicología mencionan que por predominio de las relaciones sexuales sobre los sentimientos y los participantes de Optometría declaran que por celos y por qué no exista el crecimiento personal.

Tomando cada experiencia sobre la concepción de amor romántico entre hombres y mujeres, en ambos sexos existen similitudes significativas, como los medios a través de los cuales han construido su significado de amor; en este

caso los principales medios son los padres de cada uno de los participantes, y las experiencias que han tenido anteriormente en relaciones de pareja, aunado a esto, la importancia de que la posible pareja practique una serie de valores, de entre los cuales resaltan el respeto, la honestidad y la empatía, además de la fidelidad. De esta manera Esteban (2011) menciona que el amor como capacidad universal sería una forma de interacción y vinculación que articulan tiempos pasados y presentes y que hablan del futuro, es aquí donde coaccionarían los ideales, anhelos y todos los valores que tanto hombres como mujeres buscan en otra persona para poder conformar una relación de pareja. Dentro del aspecto de los padres como ejemplo o medio para el significado del amor, Bronfenbrenner (1987) refiere que la familia es quien define y configura en mayor medida el desarrollo de la persona desde su concepción dado que el entorno es algo que trasciende la situación inmediata y afecta directamente a la persona en desarrollo.

También son importantes las diferencias encontradas entre ambos sexos, éstas enmarcan planteamientos como el significado de amor, ya que por un lado los hombres piensan que el amor es sentir afecto por otra persona, el compartir experiencias y darlo todo por alguien, mientras que las mujeres conciben que es primordial el amor propio para posteriormente poder amar a otra persona, además del apoyo mutuo, que alguien muestre interés por ellas y que el amor puede ser en ocasiones algo temporal y pasajero. Efectivamente, en lo que hace referencia al enamoramiento, Yela (2000) expresa que hay que atender las cualidades que debe tener la persona de la que nos enamoramos y que satisface estos deseos. En este mismo sentido Elster (2002) plantea que el amor es una emoción social porque surge o aparece ante otro con el cual interactuamos socialmente cara a cara o de manera indirecta, y justo de esta manera es como lo expresan los participantes al hacer hincapié en los detalles y en el aprendizaje que les han dejado sus diferentes experiencias en relaciones de pareja para la formación de su concepción actual de amor.

Otro planteamiento es dirigido a la práctica sexual durante la relación de noviazgo, aquí los hombres transmitieron concebirla como un elemento

importante pero no esencial, ya que ayudan a la creación de vínculos, pero sobre todo a la satisfacción, mientras que las mujeres expresan que debe de existir un equilibrio entre lo afectivo y lo sexual sin dejar de lado en ningún momento los valores. Rodríguez (2017) coincide con la respuesta expresada por las mujeres al asentir que el amor y el sexo son dos aspectos que en nuestra cultura contemporánea están fuertemente relacionados y que el amor no solo es emocional, sino también corporal: suele concebirse como algo que fortalece, legitima o enaltece la experiencia sexual.

Por último, con respecto a los motivos para terminar una relación de pareja los hombres dan por terminada una relación cuando ya no hay interés y comienzan las mentiras, al mismo tiempo que las mujeres lo dan por concluido cuando el acto sexual predomina sobre lo afectivo y además si hay una pérdida de los valores. Siguiendo la misma línea acerca de los disgustos por los cuales los participantes darían por terminada una relación, Haidt (2003) afirma que la emoción del amor pone en juego una enorme diversidad de interpretaciones o creencias cognitivo-evaluativas configuradas socioculturalmente, por lo cual considera importante abordar el análisis de la moral en estos casos, ya que se involucra en gran medida en dicho conflicto y trae consigo una serie de más emociones que toman lugar importante en dicho evento.

De acuerdo a los párrafos se confirma la idea de Dávila y Goicovic, (2002, citados en Romo 2008) quienes mencionan que la búsqueda del amor, ya sea para un rato o para el resto de la vida, va a variar de acuerdo con la historia que cada persona tenga y que además como se mencionó en un principio, todo va a depender de la situación social donde se desarrollan, así como el contexto sociocultural en el que crecen y adoptan ciertos criterios que irán ejecutando a lo largo de sus vidas. Cabe resaltar que las relaciones afectivas, especialmente las de noviazgo o pareja, ocupan un lugar importante y significativo en la vida de los jóvenes.

Es pertinente aclarar que el análisis entre ambos sexos es diferente al que se realizó por carreras, si bien se mantienen algunas similitudes y diferencias,

resalta y predomina en el análisis la concepción que tienen de acuerdo a su disciplina en la que se están formando profesionalmente.

Con respecto a la concepción del significado de amor se aprecia que en carreras como Medicina, Odontología y Psicología, dicho constructo se ve permeado por ideas como, el apoyo y la admiración hacia otra persona, compartir vivencias y procurar el bienestar del otro, mientras que en carreras como Enfermería, Optometría y Biología la concepción de amor parte de uno mismo; la autoestima y tener el valor de la empatía, aunque no se descarta que pueda ser algo pasajero. Dichos planteamientos se reafirman en la idea que nos brinda Beall y Sternberg (1995, citado en Rodríguez 2017) expresando que el amor es un constructo multidisciplinario que incluye tanto comportamientos como sentimientos y pensamientos. Este constructo comprende cuatro aspectos como, el ser amado, los sentimientos que se cree que acompañan al amor, los pensamientos que se cree que acompañan al amor y las acciones o relaciones entre el amante y el ser amado; aspectos que se ven muy bien reflejados en la concepción de todos los participantes.

Todos los participantes coincidieron en tres aspectos de la investigación, 1) todos han constituido su concepción de amor y de pareja partiendo de todo lo que les han enseñado sus padres, además y no menos importante, el conocimiento que les han dejado sus anteriores relaciones de pareja, 2) lo significativo que representa para ellos el hecho de que su posible pareja tenga valores que puedan permitir establecer una relación más sólida y duradera, valores como, el respeto, la honestidad, la sinceridad, la fidelidad y la comprensión y 3) los motivos por los cuales terminarían una relación de pareja, dichos motivos se centran alrededor del desinterés, la falta de comunicación, los celos, la inseguridad y la desconfianza.

De acuerdo con estos tres aspectos en los que las seis carreras coinciden, se retoma totalmente a Rice (1997, citado en Valdez et al., 2005) quien expresa de manera efectiva y acertada que los compañeros sentimentales se seleccionan primero en función de la proximidad, donde la atracción física juega un papel

significativo al comienzo de la relación, la que se ve seguida gradualmente por la atracción afectiva e intelectual, permitiendo a los miembros de las parejas comenzar a identificar compañeros con los que se comparten ciertas características de acuerdo con su religión, nivel económico, educación, etnia y edad, que es justamente lo que se ha encontrado en el párrafo anterior.

Así como se encontraron coincidencias, se encontró un aspecto sobre el cual las carreras difieren notablemente, dicho aspecto radica en la importancia de las relaciones sexuales para que una relación de pareja sea funcional; mientras que los participantes de la carrera de Biología manifiestan que las relaciones sexuales en la pareja son muy importantes porque existe una necesidad de expresar el deseo sexual y hallar una satisfacción mutua, los participantes de las carreras de Medicina, Psicología y Optometría exponen de igual manera que sí son importantes, pero que no son cimientos esenciales, ya que debe de existir un equilibrio entre lo sexual y lo afectivo, mientras que los participantes de las carreras de Odontología y Enfermería formulan que no son necesarias ni fundamentales, ya que existen más maneras de amar y el acto sexual no lo es todo.

De acuerdo con esto, Valdez et.al. (2005) expresan que como punto de partida para entender las relaciones de pareja, se debe considerar que para los seres humanos, más que para ninguna otra especie, son importantes las necesidades de apareamiento, compatibilidad física y biológica; idea que articula perfectamente con la idea que manifiestan los participantes de la carrera de Biología con respecto a la importancia de las relaciones sexuales en las relaciones de pareja, aunque por otro lado los mismos autores también resaltan la importancia del afecto, el apego, el cuidado, el cariño, la interdependencia, la compañía y el amor; los cuales son rasgos que coinciden con lo que opinan los participantes de las carreras de Odontología y Enfermería y que en conjunto y de manera equilibrada conforman la idea expuesta por los participantes de las carreras de Medicina, Psicología y Optometría.

## **CONCLUSIÓN**

La metodología aplicada, fue pertinente para esta investigación dado que, gracias a la exposición de los resultados fenomenológicamente se aprecian los aspectos importantes en la subjetividad de los participantes. Por tanto la evidencia presentada permite rendir cuentas a manera de conclusión de que efectivamente el significado de amor que tienen hoy en día los jóvenes se ve permeado por la educación familiar que les ha sido transmitida por sus padres, ya que es a partir de la familia donde las personas forman sus valores, los cuales pondrán en práctica al relacionarse con otros, de esta manera es que es importante el aprendizaje que les ha dejado todas aquellas experiencias que han tenido anteriormente en relaciones de pareja, dicho de otra forma, tales vivencias se convierten en enseñanza para de esta manera ir tomando en cuenta lo que les agrada o disgusta para elegir a una pareja y así formar o mantenerse dentro de una relación amorosa.

Además de que lo que más influye en ellos para poder tomar la decisión de sí establecer o no una relación de pareja con alguien, no son características físicas

como comúnmente se cree, sino más bien, son las características en cuanto a valores que tiene la persona, los cuales han ido adquiriendo tanto con su educación familiar, como con la educación que han recibido y reciben actualmente al estarse formando como profesionistas, pues esto es lo que ellos perciben como puntos clave para poder constituir una relación más estable y duradera al ser afines en valores para mantener y respetar la relación. Por ende sobresale que la familia realmente sí tiene un papel muy importante para la formación de una nueva pareja, ya que no se va hacer lo que los padres digan, pues cada persona tiene su criterio para tomar decisiones, pero dichas decisiones se ven permeadas por la familia al ser esta la primer relación del ser humano y en donde se forja su personalidad e ideas.

Otra de las ideas que se rechaza es la concepción de que las relaciones sexuales son un cimiento para que una relación de pareja pueda funcionar, ya que no tienen tanto significado para los estudiantes, puesto que solamente fueron los participantes de la carrera de Biología quienes lo ven de esta manera, como algo esencial, aunque habría que preguntarse si dicha concepción es pura de su formación, pues siendo así, este aspecto se concibe como una necesidad de procrear y no únicamente por amor.

Comprender las relaciones interpersonales es un tema bastante interesante, el cual se complementa aún más si se analiza desde una perspectiva psicológica el papel que tienen las emociones ya que, todas nuestras acciones se ven permeadas por ellas. Por esta razón es importante que las personas aprendan a reconocer sus emociones, sobre todo cuando se trata de procesos con gran trascendencia como lo es la elección de pareja. Así pues se podrá brindar una relación más estable y duradera que permita el constante crecimiento tanto de pareja como personal, dando lugar así a nuevos cambios con respecto de los constructos que se tienen arraigados.

Es importante promover entre los estudiantes universitarios la consciencia de conocer y analizar los constructos con los que han crecido, ya que muchas veces continúan su desarrollo sin poner a discusión los significados que poseen. Por

ello es que se propone como alternativa orientar a los jóvenes para que forjen un pensamiento más crítico, el cual les permita resignificar aquellos pensamientos e ideas que en algún momento de su vida ya no son compatibles con sus ideales u objetivos y que aprendan a que no por haber recibido ciertas ideas en casa las tienen que llevar a cabo en su día a día si no se sienten a gusto o satisfechos con ellas.

Aunado al párrafo anterior es importante que también los jóvenes universitarios y en general todas las personas desde temprana edad aprendan a reconocer y dominar sus emociones, de esta manera podrán afrontar cualquier evento que se les presente de manera prudente y madura, sobre todo cuando en la adolescencia o en la adultez joven se experimentan vivencias que suelen ser difíciles de manejar. Así pues podrán desenvolverse con mayor facilidad en sus relaciones interpersonales, es decir, con su familia, amigos o pareja, pues serán más estables con respecto a su salud emocional y tendrán mayor éxito en su desarrollo como personas.

## REFERENCIAS

- Alberoni, F. (2008). *Lecciones de amor: doscientas respuestas acerca del amor, el sexo y la pasión*. Madrid. Gedisa.
- Araujo Gamarra, Y. R. (2019). *Amistad y enamoramiento*. Biblioteca de Educación y Ciencias de la Comunicación, 1-50.
- Atala, E. (1996). *La pareja: elección, problemática y desarrollo*. *Universidad Iberoamericana*. México.
- Barriera, M., Soler, M., Jarrosay, C., & Montoya, M. (1999). Caracterización de las relaciones de pareja en estudiantes de noveno grado de la secundaria básica "Francisco Maceo Osorio". *Revista Cubana de Enfermería*, 15(2), 129-132.
- Bauman, Z. (2012). *Amor líquido: acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Fondo de cultura económica.



- Bonavitta, P. (2015). El amor en los tiempos de Tinder. *Cultura y representaciones sociales*, 10(19), 197-210.
- Bosch, E., Ferrer, M., García, E., Ramis, M. C., Mas, M. C., Navarro, C., & Torrens, G. (2007). Del mito del amor romántico a la violencia contra las mujeres en la pareja. Madrid: Instituto de La Mujer, Ministerio de Igualdad.
- Buss, D. (1996) La evolución del deseo. Madrid: Alianza.
- Brenlla, M. E., Brizzio, A., & Carreras, M. A. (2004). Actitudes hacia el amor y apego. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, (4), 7-23.
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Barcelona. Paídos. 1-339.
- Bruner, J. (1988). *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Gedisa, Barcelona.
- Camacho-Arroyo, I. (2011). ¿Qué es el amor? *Cómo ves*, 10-14.
- Carreño-Meléndez, J., Henales-Almaraz, M. C., & Sánchez-Bravo, C. (2011). El amor desde un enfoque psicológico. *Perinatología y reproducción humana*, 25(2), 99-108.
- Castro, R. y Casique, I. (2010). Violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos. Cuernavaca: UNAM, CRIM.
- Casullo, M. (2004). Elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, (4), 39-56.
- Casullo, M. (2006). El capital psíquico: Aportes de la psicología positiva. *Psicodebate. Psicología, cultura y sociedad*, (6), 59-72.
- Cid, F. M. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 14(1), 321-332.
- Condella, C. (2012). ¿Por qué no podemos ser amigos virtuales? *Nueva Revista* (138), 1-12.
- Dávalos, M. (2007). Revisión de las diferentes etapas del ciclo vital de la familia (Bachelor's thesis, Universidad del Azuay).

- Da Silva, V. (2014). Comportamiento amoroso de pareja: mitos y paradojas románticas: un estudio comparativo entre Brasil y España. 4(2), 69-82. Madrid, España.
- Del Castillo, C. C. (2018). El amor romántico, los estereotipos de género y su relación con la violencia de pareja. *Aportaciones a la psicología social*, 4, 459-474.
- Delgado, M. (1993). Cambios recientes en el proceso de formación de la familia. *Reis*, 123-154.
- Derrida, J. (1980) *Writing and Difference*. Chicago: University Of Chicago Press.
- Díaz, E. (2011). Filosofía de los saberes. Ciencia, amor, y muerte. *Revista Argentina de Sociología*, 8(15-16), 185-192.
- Díaz-Loving, R., y Rivera, S. (1999). Antología psicosocial de la pareja. *México: Porrúa*.
- Elster, J. (2002). *Alquimias de la mente. Las racionalidades y las emociones*. Barcelona, España; Paidós.
- Eraso, N., y Rivera, J. (2019). En la red o en persona: buscando el amor. Pontificia Universidad Javeriana, (596), 1-50.
- Fisher, H. (1996). *Anatomía del amor*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Espina, A. (1996). *La constitución de la pareja*. M. Millán. Psicología de la familia. Un enfoque evolutivo y sistémico. Valencia, España: Promolibro.
- Espinal, Gimeno, A. y González, F. (2004). El enfoque sistémico en los estudios sobre familia. *Revista internacional de sistemas*.
- Esteban, M. L. (2011). *Crítica del pensamiento amoroso: Temas contemporáneos*.
- Esteinou, R. (2009). Las relaciones de pareja en el México moderno. *Revista Casa del tiempo*, 3(26), 65-75.
- Estrella, R. N. (2012). El significado del amor en matrimonios de largo tiempo. *Análisis: (S. Juan PR, 1999)*, (13), 75-93.
- Estremero, J., & Bianchi, X. G. (2003). Familia y ciclo vital familiar. *Manual para la salud de la mujer*, 19, 19-21

- Fernández-Abascal, E., Rodríguez, B., Sánchez, M., Díaz, M. y Sánchez, F. (2010). *Psicología de la emoción*. Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Fernández-Berrocal, P., & Pacheco, N. E. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de educación*, 29(1), 1-6.
- Ferrer, V. y Bosch, E. (2010): "Los mitos románticos en España". Boletín de Psicología, nº. 99, julio, (7-31).
- Fisher, E., Aron, A., Mashek, D., Li, M., y Brown, L. (2002). Sistemas cerebrales de Lujuria, Atracción y Apego. Instituto superior de capacitación profesional.
- Fisher, H. (1994). Anatomía del amor. Barcelona: Anagrama.
- Fromm, E. (2003). El arte de amar. Barcelona: Paidós.
- Galarza, M. L. E. (2008). Identidades de género, feminismo, sexualidad y amor: Los cuerpos como agentes. *Política y sociedad*, 46(1-2), 27-41.
- Gámez, E. y Hernández, H. (2005). Bases cognitivas y motivacionales de la capacidad humana para las relaciones interpersonales. Anuario de psicología/The UB Journal of psychology, 36(3), 239-260.
- García, M. y Silva, A. (2005). Influencia de padres y amigos sobre la actitud hacia las conductas sexuales de prevención en la adolescencia. Un análisis en función del género. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1), 71-79.
- Giddens, A. (1999). Experimentos cotidianos, relaciones, sexualidad. *La transformación de la intimidad*.
- Giraldo, F., Arias, W., Arce, H. y Serna, J. (2006). Afecto y elección de pareja en jóvenes de sectores populares de Cali. *Revista Estudios Feministas*, 14(1), 117-148.
- Gómez, Á. (2010). La poética de Pedro Salinas y el tema del amor personal en la Antropología de Julián Marías. *Cuenta y razón* (2008), (13), 23-28.
- Gómez, W. (2019). El amor desde la perspectiva de Friedrich Nietzsche: el amor nos hace humanos, demasiado humanos. *JSR Funlam Journal of Students' Research (histórico)*, (3), 67-73.

- Guardiola, M. y Ripoll, E. (2008). Los matrimonios mixtos en España ¿espacios de construcción intercultural? *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, (1), 45-71.
- Gutiérrez, S. y Carranza, L. (2016). Preferencias en la elección de pareja entre estudiantes universitarios: un análisis según sexo. *REVISTA TENDENCIAS EN PSICOLOGÍA*, 1(1), 16-27.
- Haidt, J. (2003). The moral emotions. *Handbook of affective sciences*, 11(2003), 852-870.
- Harré, R. (1986). *Las construcciones sociales de las emociones*. Oxford: Basil Blackwell.
- Inglés, J. (2009). *Enseñanza de habilidades interpersonales en la adolescencia*.
- Ituarde de Adarvín, A. (2010). *Adolescencia y personalidad*. 2ed. Trillas.
- Jurado, E. (2000). El amor en la filosofía griega. Consideraciones en torno al amor en la literatura de la Grecia Antigua, (45), 123.
- Lakoff, G., y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra, Madrid.
- Lelal, A. (2007). *Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor: un estudio con adolescentes*. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España. Recuperado de <http://www.uned.ac.cr/sep/recursos/revista/documents/NuevosTiemposViejaspreguntassobreelAmor-AuroraLeal.pdf>.
- Lecannelier, F., Ascanio, L., Flores, F., y Hoffmann, M. (2011). Apego & Psicopatología: Una revisión actualizada sobre los modelos etiológicos parentales del apego desorganizado. *Terapia psicológica*, 29(1), 107-116.
- Linares, J. (2012) *Terapia familiar ultramoderna. La inteligencia terapéutica*. Barcelona: Herder.
- Lis, A. (2005). *La subversión del amor. Más allá de las diferencias de género*. Lleida: Milenio.
- López, C. y Rodríguez-Cárdenas, D. (2014). Percepción de amistad en adolescentes: el papel de las redes sociales. *Revista colombiana de psicología*, 23(2), 325-338.
- Luzón, J. (2011). *Estudio Detecta Andalucía*. Instituto Andaluz de la Mujer, Sevilla.

- Marías, J. (2001). Enamoramiento: la persona que se convierte en proyecto. Conferencia.
- Marín, M., Quintero, P. y Rivera, S. (2019). Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia. *Poiésis*, (36), 164-183.
- Mármol-Martín, I., Mena-Vega, S., y Rebollo-Bueno, S. (2018). El amor romántico en los productos audiovisuales de ficción. *Admira: Revista de Análisis de Medios, Imágenes y Relatos Audiovisuales*, 6, 52-81.
- Marroquí, M., y Cervera, P. (2014). Interiorización de los falsos mitos del amor romántico en jóvenes. *Universidad de Granada*, 20(3), 143-146.
- Martín, J., Álvarez, J. y Hernández, A. (2001). Relaciones de amistad y competencia en las relaciones con los iguales en la adolescencia. *Revista de psicología general y aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 54(3), 531-546.
- Martínez, B. (2013). El mundo social del adolescente: amistades y pareja. Los problemas en la adolescencia: respuestas y sugerencias para padres y educadores. Madrid: Síntesis, 71-96.
- Martínez, C. (1999). La concepción aristotélica de la amistad. *Madrid, España: Gredos*.
- Martínez, A., Inglés, C., Piqueras, J., y Ramos, V. (2010). Importancia de los amigos y los padres en la salud y el rendimiento escolar.
- Marqués, Á. y Escrivá, M. (2018). Sexismo y mitos del amor romántico en estudiantes prosociales y antisociales. *Prisma Social: revista de investigación social*, (23), 1-17.
- Maturana, H. (1996). La realidad: ¿objetiva o construida?, vol. 2. Barcelona/México DF: Anthropos, Universidad Iberoamericana.
- Medina, C. (2015). Concepciones sobre el amor y las relaciones amorosas que tienen adolescentes homosexuales pertenecientes a dos Instituciones Educativas de la comuna 8 de Medellín. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Medina, J., López, N. y Valdovinos, Z. (2005). Elección de pareja en universitarios mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 355-367.

- Méndez, I. (2005). El desarrollo de las relaciones interpersonales en las experiencias transculturales: una aportación del enfoque centrado en la persona.
- Montañés, C. y Iñiguez, G. (2002). Emociones sociales: enamoramiento, celos, envidia y empatía.
- Montes, M. y María, J. (2007). Comprensión del enamoramiento. *Cauriensia*.
- Montalvo, J., Espinoza, M. y Pérez, A. (2013). Análisis del ciclo vital de la estructura familiar y sus principales problemas en algunas familias mexicanas. *Alternativas en Psicología*, 17(28), 73-91.
- Nava-Reyes, M. A., Rojas-Solís, J. L., Amador, L. M. G., & Quintero, L. A. M. (2018). Gender roles, sexism and myths of romantic love in Mexican adolescents. *Interamerican Journal of Psychology*, 52(1), 102-111.
- Nisis, S. (1997). Formación humana y capacitación. Santiago de Chile. Dolmen.
- Ojeda, A., Torres, T. y Moreira, M. (2010). ¿Amor y Compromiso en la Pareja?: de la teoría a la práctica. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*. 2 (30), 125-142.
- Padilla-Bautista, A., Díaz-Loving, R., Reyes-Lagunes, I., Cruz-Torres, E., y Padilla-Gámez, N. (2018). Locus de control en la elección de pareja: una validación etnopsicométrica. *Revista de Psicología (PUCP)*, 36(1), 217-238.
- Pascual, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación. *Revista de Educación e Humanidades*, 10, 63-78.
- Pérez, V. A. F., Fiol, E. B., Guzmán, C. N., Palmer, M. C. R., & Buades, E. G. (2008). El concepto de amor en España. *Psicothema*, 20(4), 589-595.
- Pérez, V. y Fiol, E. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 17(1), 105-122.
- Pinto, B. (2012). Psicología del amor. Primera Parte: El Amor en pareja. La Paz: Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo".

- Repetur, K. y Quezada, A. (2005). Vínculo y desarrollo psicológico: la importancia de las relaciones tempranas. *Revista digital universitaria*, 11(6), 1-15.
- Rivera, L. (2015). *El amor en Dostoievski: un estudio desde la antropología filosófica*. Valencia
- Rodríguez, E. & Iñesta, A. (2020). Amor romántico y violencia de género. *Trabajo social hoy*, (89), 65-81.
- Rodríguez, T. (2012). El amor en las ciencias sociales: cuatro visiones teóricas. *Culturales*, 8(15), 155-180.
- Rodríguez, T. (2017). El amor y la pareja. Nuevas rutas en las representaciones y prácticas juveniles. Universidad de Guadalajara. 18-25.
- Rojas-Solís, J., y Flores, A. (2013). El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características posmodernas. Uaricha. *Revista de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, 10(23), 120-139.
- Romo Martínez, J. M. (2008). Estudiantes universitarios y sus relaciones de pareja: de sus experiencias y proyectos de vida. *Revista mexicana de investigación educativa*, 13(38), 801-823.
- Salazar, M. J. (2019). La amistad y el enamoramiento.
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Inteligencia emocional. *Imaginación, conocimiento y personalidad*, 9(3), 185-211.
- Sánchez, M. (2000). Características de desarrollo psicológico del adulto. *Universidad Nacional Autónoma de México*.
- Sangrador, J. L. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 5(Sup), 181-196.
- Sanpedro, P. (2005). El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja. *Disenso*, 45. Disponible en: <http://www.pensamientocritico.org/pilsan0505.htm> (consultado el 5/11/2019).
- Santos, A. (2010). El Banquete de Platón: Eros y la composición del discurso de Aristófanes. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Griegos e Indoeuropeos*, 20, 115-138.

- Socolow, S. (1990). Parejas bien constituidas: la elección matrimonial en la Argentina colonial, 1778-1810. *Anuario del IEHS*, 1990, 133-160.
- Soria, V. (2004). Relaciones humanas. México. Limusa. 19.
- Sternberg, R. (2000). La experiencia del amor. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Tenorio, N. (2012). Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad. *Sociológica (México)*, 27(76), 07-52.
- Torrice, E., Santín, C., Andres, M., Menéndez, S. y López, M. (2002). El modelo ecológico de Bronfenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. España: Universidad de Murcia. 18(20). pp. 45-59.
- Ubillos, S., Zubieta, E., Páez, D., Deschamps, J. C., Ezeiza, A., y Vera, A. (2001). Amor, cultura y sexo. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción (REME)*, 4(8-9), 8-9.
- Valdez, J., González-Arratia, N. y Sánchez, Z. (2005). Elección de pareja en universitarios mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 355-367.
- Valdez, J., González-Arratia, N., Arce, J., y López, M. (2007). La elección real e ideal de pareja: Un estudio con parejas establecidas. *Interamerican Journal of Psychology*, 41(3), 305-311.
- Valdez, J., González-Arratia, N., Arce, J., González, S., Morelato, G. y Ison, M. (2008). La elección de pareja real e ideal en dos culturas: México y Argentina. Un análisis por sexo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), 261-277.
- Wiemann, M. (2011). La comunicación en las relaciones interpersonales. España. Editorial UOC.
- Yela, C. (2000). El amor desde la perspectiva de la Psicología Social. *Psicothema*, 13(2), 335-336.
- Yela, C. (2003): La otra cara del amor: mitos, paradojas y problemas. *Encuentros en Psicología Social*, 1(2), 263-267.
- Zeki, S. (2007). La neurobiología del amor. *Cartas FEBS* , 581 (14), 2575-2579.



ANEXO 1

## CUESTIONARIO CON PREGUNTAS ABIERTAS



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Emociones e interdisciplina

***“El amor romántico”***



Carrera: \_\_\_\_\_ Semestre: \_\_\_\_\_

¿Has tenido relaciones sexuales? \_\_\_\_\_ ¿Tienes novio/a actualmente? \_\_\_\_\_

**Lee detalladamente cada una de las siguientes preguntas y responde de acuerdo a lo que tú consideres correcto. Recuerda, no hay respuestas buenas ni malas.**

¿Para ti qué es el amor?

¿Cómo has construido dicha definición del amor? (Si existe alguna persona o ideología a partir de la cual lo has construido menciónala y por qué).

¿Qué características debe de cumplir una persona para que pueda ser tu pareja sentimental?

¿Crees que las relaciones sexuales y el placer son cimientos importantes para que una relación de pareja sea funcional? ¿Por qué?

¿Qué tan importantes crees que sean el respeto, la comunicación, la confianza y la fidelidad en una relación? ¿Por qué y de dónde lo aprendiste?

¿Por qué motivo(s) terminarías una relación de pareja?

